

de hecho cuando, en un momento considerable, han prodi-
do imponerse por la fuerza a aquellos funcionarios.

La servidumbre de pastoreo de esas de-
lugar a propósitos abusivos y se observa con toda exac-
titud la orden desde el punto hasta el punto superior.

Título 3.^o Derecho forestal

Capítulo 1.^o

División del monte

Un punto es asimismo, como el que precede a toda
necesaria de reconocimiento, el punto de partida para esta-
blecer las divisiones científicas de montes, ríos y riberas.
El terreno se presta para la división de riberas, y riberas,
son de terreno arbolado de monte por medio del cual
se irayan segregando de la masa común, y limpi-
tando las porciones que presenten variedad de condi-
ciones de especie, edad o fertilidad; talle y edad; por
otra parte, que se halla, en natural cabida por el mon-
tano, que es respecto a la memoria de reconocimiento
to, lo que, un punto exacto por que están, con el
los elementos del terreno, es el, un punto exacto que
se limita a señalar la pertenencia de cada uno. Y co-
mo, de continuar los trabajos que el Gobierno ha movi-
dado a esta comisión, objeto será de uno de ellos
la inventariación para poner a disposición de estableci-
miento de aquellas agrícolas de riberas.

Por último, por convenientes a establecer
las divisiones que de riberas se han hecho. Se ha el punto
de vista de la mejor custodia, y teniendo presente su
topografía, para que se atribuya del cada uno.
Al efecto, han sido a continuación la descripción especial
de cada una de ellas, con el análisis de sus condiciones de

distinción, su uso, modo de explotación, y distribución de las
clases de edad; y de este último estudio podrán obtenerse
los datos necesarios para la propuesta de un reforme-
chamiento quinientenal, principal y objeto, resultado de
esta instrucción que tiene que armonizar de un modo
es justificativa de lo que se aprueba, como se ve por la me-
dida en cuestión, se refiere a la reserva forestal que va-
mos a proyectar. Por esta razón, se nos permite-
do alguna libertad en su redacción, que no se aus-
tara estrictamente al modelo impuesto por la supe-
rioridad; por que este tiene un carácter de general-
idad que no conviene en el presente caso, cuando ha
de derivarse, como consecuencia de esta instrucción, un
aprovechamiento inmediato.

Actualmente, esta división se forma
en ocho cuarteles de desigual extensión. Se ha conservado
la antigua división con la sola modificación de omitir
dos cuarteles, por que es bastante natural ya su estable-
cimiento para servir de base los accidentes del terreno,
de modo que los límites no son arbitrarios, sino que
los constituyen líneas topográficas definidas. Dicho
nambrado: Vedado, Párrulo, Orogüerinas, formado
por el cuartel de este nombre y el de Majada Alta,
Mojarrillas, Cuete Pinos, Malabunera, Párrulo y Las
Camaracas. Cada uno de ellos será objeto de descripc-
ion especial.

Cuartel del Vedado Dálese un pedimento N.º del
Pinar, limitado al N. por el arroyo Moretas, al E. por
la cresta del monte; al S. por el arroyo de las Huebra-
das hasta su unión con el Pinalata, y al O. por la
mata de Niquilthoma. Comprende una superficie cu-
ya proyeccion horizontal tiene 99 hectáreas 60 áreas.
Su nombre tiene origen en la prohibicion que ha-
cien los siglos a la tala de árboles de que por una
parte del Pinar se cultivan cultivos de árboles; con objeto
todo conservar la caza; y formando quinientenal que son

aprovechando los rios como de arroyos que corren en
flujos. Se encuentran en el nacimiento de las aguas que
corren por sus arroyos, y forman después las quebradas
secas, fuentes del Y. de la zona, situadas en el terreno
de las administraciones de la zona, y en las quebradas
de Navarra.

Este cuadro es un cuadro accidental,
y su explicacion general es al O. de la zona, hallándose
fuentes y arroyos que corren por las quebradas y
manantiales del terreno, particularmente en la zona
del Y. de la zona, como que cuando donde se encuentra la
fuerza de Navarra de la zona. Las quebradas que se
encuentran son, raras, y muy raras, y en una zona
la naturaleza de la zona, y en una zona de la zona
se ve profunde, pobre y pobre, en general.

El cuadro lo constituye, en su mayor
parte, el primer cuadro, por que, en una zona
de la zona, y en una zona de la zona, y que
por su naturaleza, y en una zona de la zona,
una zona distinta, con diferencias, y en una zona de
la zona.

Al se examina la poblacion europea de
este cuadro, y lo mismo sucede en todo el mundo,
mientras desde luego que, en una zona de la zona,
por una zona de la zona. No hay ninguna zona
de la zona de la zona, y en una zona de la zona,
mientras desde luego que, en una zona de la zona,
una zona distinta, con diferencias, y en una zona de
la zona.

Fazca. inmensurable seria, por eso, establecer equitas
medidas, de si, de fijación y limitación de productos; la unifor-
midad de levante de edad, con prohibición tan heteroge-
nea, prohibido de otras disposiciones y disposiciones
sus plantados por otros a las prácticas de la clasi-
ficación, satisfacer de solo las exigencias de la deman-
da. En la zona, en el distrito, en el valle de alguna
manera existente, por lo mismo, por el ligero estado que
hacemos, cabe dividir este cuartel en tres zonas con
caracteres de suelo y fertilidad y también de producción
arboresca son algo distintos. Constituyen tres zonas princi-
pales: la primera a la comuna de Sinaloa, que
ocupa extensiones diferentes, y ofrece altitudes de cre-
cimientos.

En la zona elevada, situada en terreno
apropiado y seco y de donde, por sus condiciones, las con-
tas se sitúan, efectuando un poco, en la zona, y la zona
de producción, inmensurable, se produce, muchos
árboles, árboles de dimensiones, muy considerables, mix-
tos con otros, más bien, prohibido de su discri-
minación y que no forman de la III clase de edad, exis-
tente, muy pocas, representantes de la IV, pero
todas ellas son distribuidas, y con una explotación
muy alta, que no alcanza, ni a la de, todos los tipos
de, un punto, normal. Esta zona, en la zona, en la zona
de explotación de 198, hasta, en la zona, el límite
E del cuartel, exceptuando el llamado primer de Oñate.

La segunda zona, más accesible a la
explotación, está formada de árboles de la I a la V
clase de edad; mezclados con, en la zona, a causa de
haberse practicado, en las zonas, y frecuentemente
en el terreno, sin ser determinadas de determi-
nadas clases de edades. A causa de ello, se produce.
Los de I clase de edad están intermedios por entre
los de las clases superiores que, en la zona, notable.

finca de Oñamba, desde donde con la Mesa de Navar-
 rero y la confluencia de los arroyos Pitalara y Los Fue-
 bras, comprendiendo una extensión de 297 hectáreas.

Es un valle gradual, después de lo dicho, que
 se encuentra hacia esta parte, más precapada
 de la falda de Pitalara, que la segunda vuelta, un
 terreno áspero pero que presenta de vez en cuando
 pedruzcos que se encuentran donde el suelo es más profun-
 do y fértil, y que la tierra se encuentra en las mejores
 condiciones de terreno y suelo, respecto a las otras dos.

Las experiencias contempladas para deter-
 minar la composición del suelo y su estructura en las
 tres fincas referidas dan los resultados siguientes:

Para la faja más elevada se preparó un
 espacio de finca de 2000 metros cuadrados, cuyo suelo
 está en condiciones, buenas, respecto a toda la finca.
 Exponiendo 0, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 119, 120, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 129, 130, 131, 132, 133, 134, 135, 136, 137, 138, 139, 140, 141, 142, 143, 144, 145, 146, 147, 148, 149, 150, 151, 152, 153, 154, 155, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 162, 163, 164, 165, 166, 167, 168, 169, 170, 171, 172, 173, 174, 175, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 182, 183, 184, 185, 186, 187, 188, 189, 190, 191, 192, 193, 194, 195, 196, 197, 198, 199, 200, 201, 202, 203, 204, 205, 206, 207, 208, 209, 210, 211, 212, 213, 214, 215, 216, 217, 218, 219, 220, 221, 222, 223, 224, 225, 226, 227, 228, 229, 230, 231, 232, 233, 234, 235, 236, 237, 238, 239, 240, 241, 242, 243, 244, 245, 246, 247, 248, 249, 250, 251, 252, 253, 254, 255, 256, 257, 258, 259, 260, 261, 262, 263, 264, 265, 266, 267, 268, 269, 270, 271, 272, 273, 274, 275, 276, 277, 278, 279, 280, 281, 282, 283, 284, 285, 286, 287, 288, 289, 290, 291, 292, 293, 294, 295, 296, 297, 298, 299, 300, 301, 302, 303, 304, 305, 306, 307, 308, 309, 310, 311, 312, 313, 314, 315, 316, 317, 318, 319, 320, 321, 322, 323, 324, 325, 326, 327, 328, 329, 330, 331, 332, 333, 334, 335, 336, 337, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 345, 346, 347, 348, 349, 350, 351, 352, 353, 354, 355, 356, 357, 358, 359, 360, 361, 362, 363, 364, 365, 366, 367, 368, 369, 370, 371, 372, 373, 374, 375, 376, 377, 378, 379, 380, 381, 382, 383, 384, 385, 386, 387, 388, 389, 390, 391, 392, 393, 394, 395, 396, 397, 398, 399, 400, 401, 402, 403, 404, 405, 406, 407, 408, 409, 410, 411, 412, 413, 414, 415, 416, 417, 418, 419, 420, 421, 422, 423, 424, 425, 426, 427, 428, 429, 430, 431, 432, 433, 434, 435, 436, 437, 438, 439, 440, 441, 442, 443, 444, 445, 446, 447, 448, 449, 450, 451, 452, 453, 454, 455, 456, 457, 458, 459, 460, 461, 462, 463, 464, 465, 466, 467, 468, 469, 470, 471, 472, 473, 474, 475, 476, 477, 478, 479, 480, 481, 482, 483, 484, 485, 486, 487, 488, 489, 490, 491, 492, 493, 494, 495, 496, 497, 498, 499, 500, 501, 502, 503, 504, 505, 506, 507, 508, 509, 510, 511, 512, 513, 514, 515, 516, 517, 518, 519, 520, 521, 522, 523, 524, 525, 526, 527, 528, 529, 530, 531, 532, 533, 534, 535, 536, 537, 538, 539, 540, 541, 542, 543, 544, 545, 546, 547, 548, 549, 550, 551, 552, 553, 554, 555, 556, 557, 558, 559, 560, 561, 562, 563, 564, 565, 566, 567, 568, 569, 570, 571, 572, 573, 574, 575, 576, 577, 578, 579, 580, 581, 582, 583, 584, 585, 586, 587, 588, 589, 590, 591, 592, 593, 594, 595, 596, 597, 598, 599, 600, 601, 602, 603, 604, 605, 606, 607, 608, 609, 610, 611, 612, 613, 614, 615, 616, 617, 618, 619, 620, 621, 622, 623, 624, 625, 626, 627, 628, 629, 630, 631, 632, 633, 634, 635, 636, 637, 638, 639, 640, 641, 642, 643, 644, 645, 646, 647, 648, 649, 650, 651, 652, 653, 654, 655, 656, 657, 658, 659, 660, 661, 662, 663, 664, 665, 666, 667, 668, 669, 670, 671, 672, 673, 674, 675, 676, 677, 678, 679, 680, 681, 682, 683, 684, 685, 686, 687, 688, 689, 690, 691, 692, 693, 694, 695, 696, 697, 698, 699, 700, 701, 702, 703, 704, 705, 706, 707, 708, 709, 710, 711, 712, 713, 714, 715, 716, 717, 718, 719, 720, 721, 722, 723, 724, 725, 726, 727, 728, 729, 730, 731, 732, 733, 734, 735, 736, 737, 738, 739, 740, 741, 742, 743, 744, 745, 746, 747, 748, 749, 750, 751, 752, 753, 754, 755, 756, 757, 758, 759, 760, 761, 762, 763, 764, 765, 766, 767, 768, 769, 770, 771, 772, 773, 774, 775, 776, 777, 778, 779, 780, 781, 782, 783, 784, 785, 786, 787, 788, 789, 790, 791, 792, 793, 794, 795, 796, 797, 798, 799, 800, 801, 802, 803, 804, 805, 806, 807, 808, 809, 810, 811, 812, 813, 814, 815, 816, 817, 818, 819, 820, 821, 822, 823, 824, 825, 826, 827, 828, 829, 830, 831, 832, 833, 834, 835, 836, 837, 838, 839, 840, 841, 842, 843, 844, 845, 846, 847, 848, 849, 850, 851, 852, 853, 854, 855, 856, 857, 858, 859, 860, 861, 862, 863, 864, 865, 866, 867, 868, 869, 870, 871, 872, 873, 874, 875, 876, 877, 878, 879, 880, 881, 882, 883, 884, 885, 886, 887, 888, 889, 890, 891, 892, 893, 894, 895, 896, 897, 898, 899, 900, 901, 902, 903, 904, 905, 906, 907, 908, 909, 910, 911, 912, 913, 914, 915, 916, 917, 918, 919, 920, 921, 922, 923, 924, 925, 926, 927, 928, 929, 930, 931, 932, 933, 934, 935, 936, 937, 938, 939, 940, 941, 942, 943, 944, 945, 946, 947, 948, 949, 950, 951, 952, 953, 954, 955, 956, 957, 958, 959, 960, 961, 962, 963, 964, 965, 966, 967, 968, 969, 970, 971, 972, 973, 974, 975, 976, 977, 978, 979, 980, 981, 982, 983, 984, 985, 986, 987, 988, 989, 990, 991, 992, 993, 994, 995, 996, 997, 998, 999, 1000.

En la 2ª finca se de pitalara (intermedia)
 se preparó un espacio de finca de 2000 metros cuadrados. 1º Espacio de 2 de
 hectáreas en la parte del terreno, por encima de
 la mirada de los rios, al mismo presidente, exponiendo
 de 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 119, 120, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 129, 130, 131, 132, 133, 134, 135, 136, 137, 138, 139, 140, 141, 142, 143, 144, 145, 146, 147, 148, 149, 150, 151, 152, 153, 154, 155, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 162, 163, 164, 165, 166, 167, 168, 169, 170, 171, 172, 173, 174, 175, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 182, 183, 184, 185, 186, 187, 188, 189, 190, 191, 192, 193, 194, 195, 196, 197, 198, 199, 200, 201, 202, 203, 204, 205, 206, 207, 208, 209, 210, 211, 212, 213, 214, 215, 216, 217, 218, 219, 220, 221, 222, 223, 224, 225, 226, 227, 228, 229, 230, 231, 232, 233, 234, 235, 236, 237, 238, 239, 240, 241, 242, 243, 244, 245, 246, 247, 248, 249, 250, 251, 252, 253, 254, 255, 256, 257, 258, 259, 260, 261, 262, 263, 264, 265, 266, 267, 268, 269, 270, 271, 272, 273, 274, 275, 276, 277, 278, 279, 280, 281, 282, 283, 284, 285, 286, 287, 288, 289, 290, 291, 292, 293, 294, 295, 296, 297, 298, 299, 300, 301, 302, 303, 304, 305, 306, 307, 308, 309, 310, 311, 312, 313, 314, 315, 316, 317, 318, 319, 320, 321, 322, 323, 324, 325, 326, 327, 328, 329, 330, 331, 332, 333, 334, 335, 336, 337, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 345, 346, 347, 348, 349, 350, 351, 352, 353, 354, 355, 356, 357, 358, 359, 360, 361, 362, 363, 364, 365, 366, 367, 368, 369, 370, 371, 372, 373, 374, 375, 376, 377, 378, 379, 380, 381, 382, 383, 384, 385, 386, 387, 388, 389, 390, 391, 392, 393, 394, 395, 396, 397, 398, 399, 400, 401, 402, 403, 404, 405, 406, 407, 408, 409, 410, 411, 412, 413, 414, 415, 416, 417, 418, 419, 420, 421, 422, 423, 424, 425, 426, 427, 428, 429, 430, 431, 432, 433, 434, 435, 436, 437, 438, 439, 440, 441, 442, 443, 444, 445, 446, 447, 448, 449, 450, 451, 452, 453, 454, 455, 456, 457, 458, 459, 460, 461, 462, 463, 464, 465, 466, 467, 468, 469, 470, 471, 472, 473, 474, 475, 476, 477, 478, 479, 480, 481, 482, 483, 484, 485, 486, 487, 488, 489, 490, 491, 492, 493, 494, 495, 496, 497, 498, 499, 500, 501, 502, 503, 504, 505, 506, 507, 508, 509, 510, 511, 512, 513, 514, 515, 516, 517, 518, 519, 520, 521, 522, 523, 524, 525, 526, 527, 528, 529, 530, 531, 532, 533, 534, 535, 536, 537, 538, 539, 540, 541, 542, 543, 544, 545, 546, 547, 548, 549, 550, 551, 552, 553, 554, 555, 556, 557, 558, 559, 560, 561, 562, 563, 564, 565, 566, 567, 568, 569, 570, 571, 572, 573, 574, 575, 576, 577, 578, 579, 580, 581, 582, 583, 584, 585, 586, 587, 588, 589, 590, 591, 592, 593, 594, 595, 596, 597, 598, 599, 600, 601, 602, 603, 604, 605, 606, 607, 608, 609, 610, 611, 612, 613, 614, 615, 616, 617, 618, 619, 620, 621, 622, 623, 624, 625, 626, 627, 628, 629, 630, 631, 632, 633, 634, 635, 636, 637, 638, 639, 640, 641, 642, 643, 644, 645, 646, 647, 648, 649, 650, 651, 652, 653, 654, 655, 656, 657, 658, 659, 660, 661, 662, 663, 664, 665, 666, 667, 668, 669, 670, 671, 672, 673, 674, 675, 676, 677, 678, 679, 680, 681, 682, 683, 684, 685, 686, 687, 688, 689, 690, 691, 692, 693, 694, 695, 696, 697, 698, 699, 700, 701, 702, 703, 704, 705, 706, 707, 708, 709, 710, 711, 712, 713, 714, 715, 716, 717, 718, 719, 720, 721, 722, 723, 724, 725, 726, 727, 728, 729, 730, 731, 732, 733, 734, 735, 736, 737, 738, 739, 740, 741, 742, 743, 744, 745, 746, 747, 748, 749, 750, 751, 752, 753, 754, 755, 756, 757, 758, 759, 760, 761, 762, 763, 764, 765, 766, 767, 768, 769, 770, 771, 772, 773, 774, 775, 776, 777, 778, 779, 780, 781, 782, 783, 784, 785, 786, 787, 788, 789, 790, 791, 792, 793, 794, 795, 796, 797, 798, 799, 800, 801, 802, 803, 804, 805, 806, 807, 808, 809, 810, 811, 812, 813, 814, 815, 816, 817, 818, 819, 820, 821, 822, 823, 824, 825, 826, 827, 828, 829, 830, 831, 832, 833, 834, 835, 836, 837, 838, 839, 840, 841, 842, 843, 844, 845, 846, 847, 848, 849, 850, 851, 852, 853, 854, 855, 856, 857, 858, 859, 860, 861, 862, 863, 864, 865, 866, 867, 868, 869, 870, 871, 872, 873, 874, 875, 876, 877, 878, 879, 880, 881, 882, 883, 884, 885, 886, 887, 888, 889, 890, 891, 892, 893, 894, 895, 896, 897, 898, 899, 900, 901, 902, 903, 904, 905, 906, 907, 908, 909, 910, 911, 912, 913, 914, 915, 916, 917, 918, 919, 920, 921, 922, 923, 924, 925, 926, 927, 928, 929, 930, 931, 932, 933, 934, 935, 936, 937, 938, 939, 940, 941, 942, 943, 944, 945, 946, 947, 948, 949, 950, 951, 952, 953, 954, 955, 956, 957, 958, 959, 960, 961, 962, 963, 964, 965, 966, 967, 968, 969, 970, 971, 972, 973, 974, 975, 976, 977, 978, 979, 980, 981, 982, 983, 984, 985, 986, 987, 988, 989, 990, 991, 992, 993, 994, 995, 996, 997, 998, 999, 1000.

Grupo de machos (1^o 37) - 4

 D - mediana (1^o 50) - 6

 D - que y cuarto (1^o 42) - 10

 D - tercia (1^o 35) - 12

 D - viginta y suma (1^o 27) - 47

 D - Guadalupe de a' 6 (1^o 24) - 26

 D - maderos de a' 8 (1^o 20) - 39

 D - maderos de a' diez (1^o 16) - 49

 Pullos - - - - - 148

 Total - 309 arboles

De muestra que corresponden a la Estancia un número total de árboles de 1,232, distribuidos en la forma siguiente:

Grupo de machos - - - - - 4

 D - mediana - - - - - 24

 D - que y cuarto - - - - - 40

 D - tercia - - - - - 48

 D - Viginta y suma - - - - - 68

 D - Guadalupe de a' 6 - - - - - 104

 D - " - - - - de a' 8 - - - - - 156

 D - " - - - - de a' 10 - - - - - 196

 Pullos - - - - - 592

 Total - 1,232

La altura media de los árboles de machos, mediana, que y cuarto, y Guadalupe de a' 6, de 11 a 14^m. La de los demás, hasta los maderos, de 9 a 9.

2^o Espacio de prueba. En la ladera de Nivalpeligion, exposición SO, pendiente suave, terreno de pedregal y primario. Vegetación seca, uniforme. Cabe de árboles que dominan los de grupo de machos (1^o 37). Cambios en las clases de la II a la V clase de edad, faltando el poblado joven. Número total de árboles 120, corresponden a la ladera de SO. Altura media de los árboles 11^m.

La superficie de la zona que ocupa el grupo de machos a la 1^o superficie de prueba será

destrucción de la zona, de un sitio de la zona, y una si-
tuada en la máxima altitud en contacto con el de la
1.ª zona: Como en la 2.ª zona hay gran confusión de
clases de edad y existen bastantes árboles jóvenes que per-
judican la regeneración de las jóvenes, hay que pre-
cavido de su número, puesto que hay que ser objeto pre-
ferente de aprovechamiento, en el primer quinquenio
Resultan para toda la zona

Número de árboles de grupo de machos: 656 - Volumen
796 metros cúbicos

Ed. ----- de media para: 4036 - Volu-
men: 3244 m³

En la 3.ª zona, crecen las jóvenes de dimen-
siones crecidas, como jóvenes de 1.ª y 2.ª clase de edad
II y III clase de edad. Explotado en espacio de prueba
que se llama inferior limitado con el cuarteil dividido de
Navarro, ha dado los resultados siguientes: Explota-
ción al O. poca profunda, poco profunda, superficie
regular, pero poca uniforme. A la altura de 1.ª clase de
edad de 1.ª clase, con una altura media de 9m 160 in-
dices por hectárea

Cuartel del Botillo. Sus límites son al N. el límite
de las Huastecas y el límite de Navarrequemadita, que
se separa del Cuadrado; al E. la zona de explotación del
monte; al S. la división de Navarrequemadita, que al O. el río Malvar,
que abarca una extensión de 11,094 hectáreas. La
explotación general es al O. y el terreno granítico. De
una muestra analoga que en el cuarteil del Cuadrado,
puede dividirse en tres regiones respectivas: la com-
paración de su suelo; la parte alta, caracterizada
por la abundancia de jóvenes jóvenes, en edad de de-
crecimiento, y la parte media y baja, muy explotada,
de que cubren de árboles de grandes dimensiones
y abundancia en los de edades medias. La región al-
ta, en su superficie, bastante mayor que la
del Cuadrado, por que, aunque es de igual orobu-

na: que ella, abraza una extension mayor de la
 faldas de la cordillera principal. Aproximada-
 mente se puede saber sus límites, sea en los
 rios, y segun las experiencias practicadas, la compo-
 sición del suelo se era idéntica que en la zona ple-
 vada de otros cuartos. El modo que el primer
 de puros pedregos que en ella existen, espesos, más
 o menos, de Jon, un par volúmenes de 1881, meten
 públicos

La regularidad y baja frecuencia
 regularidad del poblacion, y su densidad en todas las
 ofrecerá toda, las deficiencias que por su parte
 hemos considerado, por lo tanto, en los sitios, algunos
 son: Las Ermitas, ocupado por árboles de III (con
 muy pocas de IV). Ermitas del Puro de
Bohillo, muy de IV y VI.

Otro que limita por el caso Pajama, atraviesa
 la zona de Valdeleante y se extiende por encima
 de las Pinas Perdiguera para terminar en la
 parte N del cerro de Cagabobos, se vuelven
 árboles de II y III clase de edad.

Ermitas de Obispo del Puro de la Puma, en la ma-
 yor, inquietada de Valdeante, donde dominan
 los árboles II y III

El resto del cuarteo, no ofrece la homoge-
 neidad que por otros cuarteos, cuando poblado de
 árboles de todas edades en un grupo de árboles. Esta
 irregularidad introducida de las mismas causas que
 hemos examinado al describir y comentar del Viejo
 y sobre las que, no volveremos a insistir para que
 no se crea que lo hebreo en su son de cultura física
 los que han dirigido la explotación de esta zona
 en los últimos 10 años. El momento debe, averi-
 guar los tratamientos de sus micos que han ori-
 ginado el actual estado, y lo examinaremos en
 comentarios, como resultado de las observaciones di-

nesta que hemos querido

Para dar una idea de la espesura y condiciones del arbolado que cubre esta zona baja del mar, presentamos a continuación el resumen de las referencias practicadas.

- 1.^o Espacios de prueba: al N. del Puñ del Botello, con III, IV y V. clases de edad, dominando la IV. Exposición al O, ladera de escasa pendiente, terreno privado de campos de cultivo. Arbol tipo: 5^o 248 de diámetro y 19^m de altura; 240 árboles por hectárea
- 2.^o Unmediaciones de la Peña Perdiguera; exposición N.O, ladera de escasa pendiente, terreno de regular fondo. Dimensiones del árbol tipo = 5^o 226 de diámetro y 16^m de altura. Corresponderán 296 árboles a la hectárea
- 3.^o En la Encina: ladera pendiente, de exposición O, suelo pobre. Árboles de III y IV clase de edad. Dimensiones del árbol tipo = 5^o 226 de diámetro y 17^m de altura. Número de árboles por hectárea = 174
- 4.^o Unmediaciones del Vado de la Reina; ladera y cañon de loma y el río Valcarlos, en un flanco, a la margen izquierda de este, espesura buena pero irregular, clases de edad, II y III. Dimensiones del árbol tipo, 5^o 226 de diámetro y 15^m de altura. Corresponderán 1860 árboles a la hectárea
- 5.^o Unmediaciones del Vado de la Reina Al N. del cañon de loma, propiamente a la orilla del Valcarlos: clases de edad II y III. Dimensiones del árbol tipo, 5^o 226 de diámetro y 15^m de altura. Espesura, la que corresponde a 2460 árboles por hectárea

El arbolado mejor conservado, se halla en estas dos últimas superficies de prueba, donde los árboles son erguidos de franco, recto, limpio, y de una altura considerable. A ello contribuye, mucho el suelo que es profundo y suspanoso (por hallarse en la parte baja del mar) donde se depositan los detritus que arrastran las aguas, sino también por

La Laguna Superior en que se crían los pimientos
Cuartel de Saquerizas: Comprende el este y el norte
del territorio que forma la cordillera costanera
desde la tributación del Canal hasta el Puerto de
Navacerrada; y sus límites por el N, por la divisoria,
al W por el S, el que se desmonta en el N, la cordillera
de Puerto de Navacerrada hasta por bajo de la
Cordillera. Comprende una extensión muy considera-
ble, 1382 hectáreas; y su suelo está destruido por
por innumerables arroyos que bajan de la vertiente
meridional de los cerros, de la falda de la cordille-
ra principal; y de la ladera nordeste de la tribu-
tación de Maravillas; todos ellos, tenidos forman
el arroyo Pinaguadista; del que nos hemos venpa-
do ya en la parte hidrográfica. El terreno es su-
briamente accidentado en toda la extensión del
cuartel; pero particularmente la ladera por donde
corren los arroyos del Pinaguadista, Cerro de
Pina, La Calera, y Lombreras, es de formas parvas
y áspero que se encuentra en el primer. En el
centro del cuartel existe un cerro, por cuya cumbre
hay unas praderas denominadas Las Ma-
guerizas, de donde se origina su nombre.

Cuando la administración del an-
tiguo patrimonio Real contaba con 40 cuartales
bajo la exclusiva custodia de este nombre, además
del número que constituía la zona orlatada por
cuartel fijo, el que nos ocupa estaba dividido en dos
una, el que siguiendo la divisoria del Canal con-
tinuaba hasta Mapada Alta; desde donde se dirige
por la divisoria de los cerros del Valle y Divisoria
real hasta la línea de Barrion de aguas denomina-
da arroyo de Puerto de Barlar. Siguiendo este
terreno por el noroeste, este cuartel se denominaba
de Mapada Alta; y otro, comprendía el resto del
cuartel de Saquerizas, limitado por la divisoria

de aguas que descendiendo y corren de Valle, la divi-
soria de la Cordillera Norte, el Puerto de Navacerrada,
y la contera hasta la respuesta Uprutina.

En la parte baja y media de este cuarte-
l como una persona, y uno origen, notables y primo-
ribertre, particularmente en la ladera meridional
del Upruto, debidas a las causas que apuntamos
al tratar del suelo, en general, en la parte geológica.
Pero no sucede lo mismo en la proximidad de los
cumbres, donde las grandes nevadas, la altitud
considerable que ablanda la especie, y la poca pro-
fundidad y fertilidad del suelo por causa de que
se preservan los árboles ramudos, achaparrados
y de malas condiciones maderables.

La región alta esta, como la de los
cuarteles ya descritos, poblada de pinos grandes, y
en muchos sitios aparece ya pinos poblados si-
ven, que mezclados con árboles de la II a la IV de
de edad siempre achaparrados, caracterizan
el suelo de esta zona, que ocupa una superficie
aproximada de 300 hectáreas.

La parte baja de las laderas del
Upruto, y de la Sierra; la de la falda de la
Cordillera hasta el Puerto de Navacerrada, y la
occidental del Cerro de Manacillas desde la con-
tera hasta el arroyo de las Pintadas, contienen
un suelo constituido por árboles de todas clases
de edad desde la I a la VI, donde entre primos-
lecerdas tiernas se presenta el caso muy común en
este monte, de vegetar pinos de grandes dimen-
siones que han debido crecer gracias a alguna
causa. Pimpalladas muy notables (de esta clase)
se encuentran en los alrededores de la madra-
de las Maquerizas, cerca del Pie del Cerro, y
también en la parte inferior de la cresta de la
Cotiza. Una esta zona, en el cuartele de que

nos ocupamos en: propagacion de la 1.ª de Sactaria en
Parque de Sactaria la composicion del
arbolado de la siguiente guisa, hechas hechas las siguientes
en las siguientes.

1.º Espacio de prueba. Uno de $\frac{1}{2}$ de Sactaria en el lado
 Occidental de los Alamos; extension 40, 4000, 4000
momentos de campo. Se plantaron siguientes
por de arboles siguientes

Arboles <u>plantados</u> de <u>grupo de maderas</u> =	8
Arboles de <u>grupo de pino y cuerno</u> =	3
Id. de <u>Castorea</u> =	26
Id. de <u>persea</u> =	63
Id. de <u>maderas de cipres</u> =	20
Id. de <u>maderas de avicoria</u> =	11
Id. de <u>maderas de a. diez</u> =	10
<u>Total</u> =	<u>141</u>

Total = 141 arboles

Alturas, maderas de los pinos, plantados, pinos y cuerno
y Castorea = 16 m

Id. de los de Castorea, persea, y maderas = 9 m 6

A una Sactaria corresponden por de siguientes:

Arboles de <u>grupo de maderas</u> =	24
Id. de <u>grupo de pino y cuerno</u> =	12
Id. de <u>Castorea</u> =	104
Id. de <u>persea</u> =	252
Id. de <u>maderas de cipres</u> =	80
Id. de <u>maderas de avicoria</u> =	44
Id. de <u>maderas de a. diez</u> =	40
<u>Total</u> =	<u>496</u>

Total = 568

2.º Espacio de prueba. Un cuarto de Sactaria en la
parte alta de la bandera de Masada Alta; extension
170, presidencia fuerte, algunos pinos, propagacion de
plantados por arboles siguientes:

De <u>grupo de maderas</u> =	73
De <u>maderas de cipres</u> =	9

Quercus de pino blanco	= 17
Md de teca	= 20
Md. viqueta	= 36
Md. maderas de a. ses	= 120
Md. maderas de a. vdo	= 16
Md. maderas de a. dur	= 8
Bultos	= 9
Total = 120	

La zona protectora corresponde en total de 120 jirales de las distintas clases enumeradas.

En el mundo por término medio entre los resultados de ambas experiencias, se deduce que en la región alta existen 4,969 jirales, partes que contribuyen a extraer, cuyo volumen total es, próximamente, de 5,120 metros cúbicos.

Del estado del orculo de la zona baja sin algunas ideas las siguientes pruebas:

1º Español. Ladera del cerro de San Juan, exposición S, regular pendiente; clases de edad dominantes, IV y VII. Árbol tipo - 0.1487 de diámetro - 15m de altura. 190 jirales por hectárea.

2º Español. Al lado del ramal del Paulon, orculo de la zona de las Cruces. Ladera de la explotación de M. travillas, exposición N, progresivo, suelo de poco firme y girado de cantos. Existen jirales de todas edades desde la I a la VII, mezclados unos con otros en sucesivas superficies; como puede verse por las contadas que se hicieron en una superficie de media hectárea, en la cual resultaron:

Jirales de género de media zona	= 17
Md. pino blanco	= 20
Md. teca	= 25
Md. viqueta	= 18
Md. maderas de a. ses	= 15
Md. maderas de a. vdo	= 20
Md. maderas de a. dur	= 8

Problemas - - - - - 82

Pimplidos - - - - - 921

Artal. 347

A las hectáreas corresponden 694 árboles de las distintas clases siguientes:

3.º Espacio. Entre el terreno del Pinar y cerrojo Petracuquilla. Pendiente ligera, exposición al N.º, suelo mediano, con algunos cultivos de gramíneas y juncos. Clases dominantes la III y IV. Dimensiones del árbol tipo: diámetro = 0.º 279, altura = 15.º. Número hectárea por árbol = 690

4.º Espacio: Cerca del puerto de Navacerrada, praderas las Fuentesillas. Ladera de bastante pendiente, exposición al N.º, suelo pobre, prosera. Clases de edad dominantes, la III y IV. Dimensiones del árbol tipo: diámetro = 0.º 279, altura = 15.º. Número de árboles por hectárea = 692

5.º Espacio: Cerca pradera de las Navasillas, al N.º de ella. Pendiente ligera, exposición al N.º, suelo de escaso fondo. Clases de edad dominantes, la II y III. Dimensiones del árbol tipo: diámetro = 0.º 226, altura = 12.º. Número de árboles por hectárea = 1760.

6.º Espacio. Inmediato al cerrojo de San Juan. Pendiente suave, exposición al S.º, suelo bastante profundo. Clases de edad dominantes, la II y III, pero hay representantes de todas. Dimensiones del árbol tipo: diámetro = 0.º 226, altura = 14.º. Número de árboles por hectárea = 880.

Cuartel de Navacerrada. Ocupa las dos laderas de la vertiente de Navacerrada que parte del Aldea del Obispo, de exposición E. y O. Llega al N.º con el cerrojo de Petracuquilla, hasta su desembocadura en el N.º de la parte al N.º con la carretera de Navacerrada, desde el puerto de este nombre hasta la Paritina; al S.º con la división de la cordillera cartagoyana; que es límite común del monte, y al N.º el río de

lindero el camino del Pie del Hoyo hasta su des-
carga en el Chorrón y después éste hasta la casa de
La Pisca, donde unimos con el Arroyo. Ocupa una
extensión superficial de 697 hectáreas, próximamente

El terreno es granítico y la roca aparece
muchas veces al exterior, sobre todo, en el sitio des-
nombrado "El Carrizal" aunque constituye en las partes
más elevadas, como se les llama en la localidad, por
canales de bloques rodados una buena porción de
terreno infértile

El arroyo desde su nacimiento está constituido
por fincas de todas edades, mercedadas, pero pueden
señalarse varios tramos en que las agrupaciones son
algun tanto homogéneas. Desde el alto del Puerto
de Navacerrada, en la ladera que faldea la carre-
tera de Villalba, bajando hasta cerca de la represa
Cucura, que así se denomina una de las que forma
represa, se arbolado es de III a X clase de edad, con
algun mercedado, pero, irregularmente distribuido.
Esta clase de arbolado es la que domina, en el ter-
cio superior del cuarte

En la continuación de exposición S.O. del
Cotono de Navavillas hay un tramo de terreno de
15 a 20 hectáreas, cubierto de fincas de III y IV clase
de edad, sin arbolado joven, que, sin trabajo, pudie-
ra convertirse en un rodal bastante homogéneo.
Por medio de una carretera, que, siguiendo por la
carretera.

En la parte baja, hasta llegar al río
Nalson, por una parte y las Chorrónes, por la otra,
la población es de todas edades, desde la I a la
VI, entremedadas, sin concierto. Esta confusión es
mayor en la parte comprendida entre la carre-
tera y el arroyo Chorrónes y entre el Nalson y
el Arroyo de la Machorra, ya que habrá contri-
buido, entre otras cosas determinadas, una efectiva

de un 869 para la extracción de boudos puros de
 grupo de árboles hasta los de dimensiones, más creci-
 das, con completo desconocimiento de los ramos mu-
 ltitudinarios pertenecientes de la clausura, lo cual no
 tiene, nada de extraño, pues precisamente como lo
 verifico, misa, mayor parte, en muchos que andan
 débilmente, mataría los puros fáciles de apresar y
 que producen buena y abundante madera sin
 importancia de un arbol del estado lamentable a
 que se le redujo el arbolado que en su queda-
 ra.

Por efecto de este procedimiento, meditado apro-
 piadamente, y de la mala distribución consiguiente
 de los ramos, han ocurrido las ruinas en el pa-
 rado mismo de troncos considerables en esta parte
 del cuarte. Los puros de todas dimensiones han
 sido desgajados y amochados, algunos de los cuales
 han sido ya cubiertos y otros estropeados siguen
 a la deriva.

Por idea del dueño de este cuarte, he
 los resultados siguientes:

1.^a Superficie de prueba. En Navas de Arriba, lado
 de extracción de, terreno perteneciente, suelo fuerte. Cla-
 ses de edad desde la III a la X, dominando ptaados.
 Arbol tipo de III, diámetro = 5^m 348. altura = 18^m. Ar-
 bol tipo de X, diámetro = 6^m 500, altura = 12^m. Número
 de árboles por hectárea = 177

2.^a Superficie inmediata al alto de Navas de Arriba. Con-
 diciones similares a la de la anterior. Clases de edad
 II a V. Número de puros por hectárea: 600, distribui-
 dos en una forma:

De nuevo de media rama hasta ptaado: 284

De grueso de rama hasta ramos: — = 316

Altura media para los puros: — = 15^m

Edad media de los puros: — = 17^m

3.^a Superficie: Inmediata al arroyo de Navas de Arriba. Clase

de de papiracion N. fundi parte suavi, temero de
mediana profundidad, gremio. Volares de pola I a
IV, dominando la III. Dimensiones del arbol tipo
c. 279 de diametro y 12 m de altura. Numero de ar-
boles por hectarea = 424.

Impolladas de I a II clase de pola muy
entre las volantes y se arroja el tronco, cuyas fun-
daciones sumadas dan un total de 5 hectareas.
El numero de arboles que corresponde a la hectarea
de ellas, varia entre 2200 y 960. La altura de los
arboles es de 6 a 7 m y su diametro medio, 8, 155

Distribuidos por todo el cuarte de praxa-
informes de los puros para arriba en muy poca
grado de vegetacion, cuya extraccion se termina
tanto para favorecer el desarrollo de los que
asobran, como para evitar perdidas de produc-
tos, que se originan de peques en pie arboles que
han sufrido en el periodo de decadencia respecti-
va. Por ende, desita darse puntos que almor
calentado que existen en todo el cuarte con un va-
lumen de 2,060 metros cubicos, y en su corta se de
proceder, inmediatamente, particularmente
en las partes altas que sufren mucho por los vien-
tos huracanedos de, mas de marzo, y estos puros
que ocupan una gran superficie de ellos son
arrancados de chap o tronchados apeser de sus
considerables dimensiones, como es el su caso, en
generalismo dentro de los arboles, inmediatamente.
Cualquiera pues, regularizar cuanto antes la su-
perficie de las copas para que los vientos se des-
licen por ellas sin encontrar obstaculos que em-
barran con profusia.

Cuartel de Siete Dicos Sus linderos principales
son: al N y al O, los arroyos Guinaguay, Poyoná,
y despues, la comuna de la jurisdiccion de las comu-
nas hacia el N y al E de Guaynabo de Maricao de

Hongo; de G. la cumbre de la Sierra de Guadalupe
 y por el N. el de la Sierra de Cuernavaca, de Morevi-
 lla y el cerro de San Juan y el Pie de los Hornos
 hasta el Altiplano óptico llamado de Boyo Piedon-
 dillo. Ocupa una extensión de 11.250 hectáreas y
 es, después del de Tlacuahuatl, el cuarto de más su-
 perficie. Casi todo pertenece a la gran finca,
 siempre por el lado oriental de la distribución de
 las Comarcas, en la parte perteneciente a México.
 Este está constituido por rocas graníticas. Las for-
 mas del terreno son ásperas y el viento, menos que
 intransitable la parte superior, inmediata a los
 grandes rios de San Juan, los parajes de, ri-
 vedas en toda la parte. G. y. G. de cuarteles, pe-
 ro más suaves en la parte de la cuenca de San-
 Juan comprendida entre el desierto de Toluca
 y la confluencia con el Chetumal. El suelo
 no puede ser muy profundo en la parte alta
 de pendiente abrupta, por varias razones
 mineralógicas que determinan una litología
 notable en los primos que sobre él se forman, y
 hasta los maderistas distinguen la madera de
 este cuarteles por sus buenas condiciones para la
 sierra.

El suelo de San Juan, por la es-
 peranza y por la falta de uniformidad de las
 clases de rocas, está en condiciones más o menos
 las encuestas por desiertos ligeramente, bajo un
 especial punto de vista. Es natural que así
 suceda, por que a iguales causas corresponden
 idénticos efectos, y lo mismo que en los otros
 cuarteles altribuirse ciertos árboles ciertos frutos
 frutos en superficies tan diferentes, que esto podría
 figurarse por el contrario que correspondía a esta
 litología, por lo que se manifiesta en su
 sustancia

También en este caso, los que presentan diferencias de nivel de 1727 metros, pueden formarse las tres zonas de altitud decedentes que hemos señalado en algunos de los anteriores, cuyos caracteres son diversos en cuanto se refiere a la configuración y extensión de sus poblaciones urbanas.

La zona elevada, caracterizada también aquí, por la presencia de pueblos occidentales, que a pesar de ser muy reducidos, poseen rasgos análogos a los de las ciudades del Estado y Brasil, y están en general alejadas de las zonas bajas. Por eso, los árboles desde V a X clase de edad que se encuentran en las zonas y ramadas, y de hecho se adaptan en el modo de vida correspondiente a una elevada altitud sobre el nivel del mar. Por eso, en esta parte elevada del curso, encontramos entre los nacimientos de los arroyos Chiriquí, y de Santiago y Guayana, y la falda N. del cerro de San Francisco, un tipo de zona elevada de 167 hectáreas.

Hay otra región intermedia, que en forma una zona continua; árboles, son muy frecuentes, las poblaciones de I y II clase de edad, aunque no son muy altas, sino desmenuadas por la presencia de rios chicos, que forman de ellas un tipo de zona elevada. Se halla en esta zona el barranco de Orizaba, en la parte baja del nacimiento de los arroyos Santiago, Guayana y Guantápolis, y no lejos de la falda N. de la zona de San Francisco. Esta región comprende un tipo de zona elevada de 121 hectáreas.

La zona baja, está poblada de árboles de todas clases desde la I a la V, con algunas pocas de edades superiores. Es la más extensa, con un tipo de zona elevada que cubre 696 hectáreas.

Los resultados, practicados para determinar la extensión del suelo en las tres regiones, dan los resultados que a continuación se detallan.

115 p. 11.

Zona alta. - Número de árboles por hectáreas: 194; distri-
buidos en la forma siguiente

Árboles de VI clase de edad o más - 91

Árboles de I a VI clase de edad. - - - - - 110

Los pocos árboles que existen en esta zona y que se
formaron con anterioridad a 1992, corresponden a árboles de
413 metros cúbicos

Zona intermedia. - Número de árboles por hectáreas: 1917,

Zona baja 1º Espacio de prueba. En el espacio con el mismo nombre
de parcelas de la Zona. Número de árboles por hectáreas:
1936, de los cuales:

416 principales de III clase de edad, y

1520 principales de I

Dimensiones del árbol tipo de la III clase; diámetro:
0,248, altura: 18,70

Dimensiones medias de los principales de I; diámetro:
0,170, altura: 7,70

2º Espacio de prueba. En la parte baja de la zona de
estudio, superficie 1,6, se está sembrando y
floreando. Clases de edad desde la I a la V. Número de árbo-
les por hectáreas: 2076, de los cuales 476 son de la edad II
a la V y el resto principales de I.

Como se ve, este espacio de las parcelas de mayor
superficie entre los que se han sembrado hasta ahora.

Cuartel de Aldanueva. Ocupa casi toda la zona
occidental de la división de Las Comunas y parte de la
meridional de Pina-El-Río hasta el grupo Urcubana.

Limite por el norte con el grupo de la zona de tabe-
ra Gales; por el E con el cuartel de las Comunas, delimitado
de donde se extiende de la intersección del 12.º número, por
el E con el cuartel de Santa Pica y terrenos del grupo
no de Provenza; por el O la línea que se extiende has-
ta la salida del primer campamento, con superficie de
881 hectáreas.

El terreno es arenoso y húmedo, profun-

mente por los cauces de los arroyos afluentes de esta
Arboleda por su mayor debilidad. La exposición ge-
neral es de O, pero se apartan las laderas de todas expo-
siciones a uno u otro lado de las divisiones comprendi-
das entre las presiones de agua citadas; las más de
pendientes, rápidas y sólo poco profundas, y sobre co-
mo todas las que en esta forma provienen de la desagre-
gación del granito.

El arbolado ha sido muy castigado en
consecuencia de lo que, para obtener las leñas que se consu-
mían en la fábrica de cristales de Génova y de Fontana, y
fue objeto de muchas cortas de maderas de gran-
des dimensiones; así sucede, que en cuantos es de los pocos
de pinos que no se encuentran en sus ramos hi-
mos pocas de edad avanzada, siendo las más comunes,
las de IV a VI clase de edad, sin que falten las de infe-
rioris, edades con ellas, más edades de rotación de un año.

La parte de arboleda destinada más es-
pecialmente a la industria de abastecimiento de leña
para la citada fábrica, era la superior, comprendida
entre el arroyo Cereceda y el de Palomares, y donde
se efectuaron frecuentes cortas de consideración, fue en
el terreno limitado por el río Arboleda y el cauce de Gen-
medio por las frentes U y V, y el cauce que forma Palomi-
nar y la frontera de los Cardeneros por el U y V.
De la gran extensión que comprenden las arboledas
límites, se cortaron todas las árboles, tanto de pinos, cuar-
to para arriba, dejando poco número de árboles
por la parte inferior, y gradualmente distribuidos en las
superficies de las cortas. Voladas estas para la su-
brada de granitos, por el viento que se publica de
natural al fondo, pero por efecto de la
manera de distribuirse de los árboles dispersados, en muy
irregular la exposición de los troncos, y en muchos, que
en otros sitios están particularmente agrupados y abati-
dos por el viento.

La superficie comprendida entre el cañal de
Uamedio y la diuoria de las Carreras, próximamente
paralela á aquel, no fué objeto de ninguna corte nota-
ble, ni en ella se halla reproducido por en sí, ni en sus princi-
pales frentes.

Por efecto de estos diversos aprovechamientos,
el suelo de este cuarte, se presenta con caracteres dis-
tintos en sus regiones ó partes del mismo.

1.^a La que comprende los sitios devarados de
cuarte, desde por un lado el cañal de toda la falda de
Monte de Torro, y del canal de San Lázaro, hasta
el arroyo de Alcañal, limitada en la parte baja por
el cañal de Uamedio hasta el arroyo últimamente cita-
do. En ella dominan los árboles de III y VI clase de edad,
existiendo algunos manantiales de primavera. Un-
guera una extensión de 600 hectáreas, próximamente.

2.^a La que pudiéramos llamar del Galán,
por estar rodeada para los ganados, en su parte norte
el arroyo de Galán, el cañal de Uamedio, el ar-
royo de San Lázaro y el río de Alcañal. Contiene árboles
de IV a VI clase de edad, cuya corte es urgente para
favorecer la vegetación del repoblado que debajo
se encuentra, que cuenta ya más de 20 años y muestra
buena y espaciosa. Después de esta corte, que pudiéramos
clasificar como definitiva, constituirá este arbolado
por en sí, un rodal bien definido de I clase de edad, cuya
superficie no bajará de 100 hectáreas.

3.^a La parte baja cuyos límites son al N.
el general de primer, al NE. el canal de San Lázaro,
al E. el arroyo de San Lázaro, y al O. el río de Alcañal,
comprendiendo una superficie aproximada de 481
hectáreas. La clase de edad que domina en ella es la
III, cuyos árboles, por efecto del excesivo espaciamiento,
por el diámetro del tronco, y otras causas no menos pu-
derosas, se encuentran malhechos por su altura, y defec-
tuosas en ramos y ramas, y abundantes. Hay algunas prin-

publicadas cerca del puente de cuarte de Las Camoreas espesas y simples.

Puede formarse una idea de la naturaleza y altura para del orusto de cada una de estas tres zonas, por los resultados obtenidos en las experiencias por nosotros efectuadas.

1.^a Zona o region alta: 1.^o espacio de prueba: Cerca del camino orujo del Puerto de la Cruz. Ladera de exposicion O. muy pendiente; suelo de mediana calidad. Arboles de III a VI clase de edad, con algunos arboles de edades inferiores.

276 arboles de III a VI por hectarea
1209 " de I y II " " "

Cotas = 1484 por hectarea

2.^o Espacio de prueba: Entre el camino orujo y el cuarte de las camoreas. Ladera pedregosa, de exposicion O, menos pendiente que la anterior, pero de suelo mas pobre. Arbolado de II y III clases de edad y algunos de IV. Numero de arboles por hectarea = 736

3.^o Espacio de prueba: Cerca del arroyo Pulvinos. Exposicion O, fuerte pendiente. Suelo de III a IV clase de edad y algunos arboles de VI, con repoblado natural insignificante. Numero de arboles por hectarea = 552.

2.^a Zona o region del Tallar. Vuelo superior, de III a VI clase de edad. Dimensiones medias; diametro = 0.^m 248 - altura = 12.^m - Numero de arboles por hectarea = 30. Vuelo inferior, de I clase de edad, altura insignificante.

Conviene que se presente para durante el primer quinquenio la corta completa del orusto superior que del Gov. tiene, con un volumen total de 1523 metros cubicos

3.^a Zona o region baja: 1.^o espacio de prueba: Frente al corral de Puente, ac. U. del arroyo de Pinaquidilla. Ladera con exposicion ac. N. O, y pendiente rapida. Vuelo de I a III clase de edad, distribuido en manchaes. Numero de arboles por hectarea = 734.

Cuartel de Revenga Este cuartel, lindado al N, con la mata de los Guijos; al E, con el cuartel de San Jeronimo, del que se separaron, de mio Autoridad y Plazo. y por el S, con el de San Juan de los Rios. Este cuartel, es de las historias, y es, en su forma, el cuartel, más pequeño. La partición de los Colindados, que, como hemos dicho, comienza de Petrel y Oro, penetra dentro del cuartel, y se divide en dos porciones casi iguales. Presenta pues, tres exposiciones bien marcadas: al E. y O. en las dos vertientes de una partición y al N. en la fachada de Petrel y Oro.

Este terreno, es bastante accidentado, en general, constituido en totalidad por el granico. La parte correspondiente a la últimamente citada, partición es escabrosísima; particularmente en el sitio denominado de Canchales de Oro Petrel y Petrel y Oro. Aquí se puede ver muy fuerte, y en otros decenas, muchos de granos, pero en la parte, baja del cuartel, el terreno regular fondo. El suelo, medicina, fertilidad.

El suelo, en este, constituye el suelo de este cuartel, pero en la fachada de Petrel y Oro, el suelo abunda tanto que se denomina la tierra, una gran porción de la, misma, y quizás de ahí, se originan, también, el nombre del Rio Segura. Este sitio localización las ordenanzas de 1761 la autoridad, que da derecho a los vecinos de la Ciudad y tierra de Segura, para, proveer de raciones de trigo para las procesiones del Domingo de Pascua y las funciones de cofrades, y octavas de San Juan, cuya servidumbre, subsiste aún.

Las condiciones del suelo, son algo diferentes de las que hemos apuntado para el de los otros cuarteles, pero, no quiere decir, esto que aquí, desparezca la confusión, y existan otros terrenos mal aludidos.

Este terreno, puede, hacerse de la-

superficie de cuarteles para su explotación:

1.^a Parte alta Constituye árboles de II a IV clase de edad, bastante poblados y poco uniformemente distribuidos; el terreno es repoblado. Superficie = 52 hectáreas

2.^a La que sigue en altitud a la anterior en la ladera de exposición N. de cuarteles. Árboles de III y IV clase de edad, con regular espesura y excelentes condiciones para madera de alto y pino. Esencialmente un replanteo natural. Se halla desde Pico Peas hasta el cogorno de los Arroyos y Navaserrana. Ocupa sobre extensión de 208 hectáreas.

3.^a Parte baja de la ladera de exposición N. Distinguimos los árboles de I a III, pero existen también pinos puros, mezclados entre otros. Superficie = 109 hectáreas

4.^a El importante de la ladera de Alapa-la-Peña desde el arroyo Cercada al alto de las Lagunas y cogorno de los Arroyos, y desde los arroyos al río de la Peñada y siguiendo después este hasta el arroyo de la Peñada. Con esta zona se tiene una zona de unos años, una corta, por lo que de pronto un número de pinos dispersados por la zona que son ahora de IV a VI clase de edad, aunque hay también algunos representantes de otras; esta corta se prolonga a lo largo de la que respectiva al otro lado de la Cercada en el cuarteles de Aldeanueva. Después de los pinos referidos hay un replanteo natural espesísimo en algunos sitios, pero las jóvenes plantitas no están lo suficientemente distribuidas que fuera de descarr. Además en esta zona que ocupa una extensión aproximada de 156 hectáreas es muy urgente practicar la corta definitiva.

Todo el terreno donde se localizó la referida corta fue arado inmediatamente para poderlo clasificar de granada, mismo de Alapa-la-Peña para arribar, porque se necesita y cuando mayor parte

quales de dirigir las operaciones supusieron cumplir
los y demostrar practicamente los danos que los
ordenados causan a la reproducción natural. Con-
siguieron su objeto y la demostracion esta allien-
tamente, por que en la praxis, no declarada, fallan ape-
nas hoy, alguno que otro pimpollo requirido y desum-
tado por el ganado, mientras que en la realidad, esta
abundando el suelo de plantas jóvenes.

Puede formarse idea de la naturaleza
del suelo de cada una de estas cuatro divisiones por
los siguientes resultados obtenidos

1ª zona Superficie de prueba en la ladera de la cer-
ceda cerca del Alto del Collado. Exposición E, pen-
diente regular. Clases de edad II a IV. Número de
árboles por hectárea = 628

2ª zona Superficie de prueba en el Cerro de Navar-
reponza. Ladera de exposición N, bastante pendiente,
suelo de escasos pedregos y pedregoso. Clases de edad IV y V
con algunos árboles de III y VII. Número de árboles
por hectárea = 480.

3ª zona Superficie de prueba en la ladera de la
Cuadra. Ladera de exposición E, poca pendiente,
suelo medianamente fértil. Clases de edad de I a III
con algunos árboles jóvenes dispersados. Número
de árboles por hectárea = 1244, de los cuales

1244 son árboles de I a III y

3 son árboles viejos de los cuales para arriba

Van esta zona en un momento proceder a la extracción in-
mediata de sus últimos para regularizar el suelo.
Pueden extraer 624, que darán 648 metros cúbicos
de madera

4ª zona Superficie de prueba en el falda de la cer-
ceda. Suelo superior de IV a VI clase de edad. Nú-
mero de árboles por hectárea = 67. Suelo inferior
de I abundante

De esta zona pueden extraer, a todo

Los árboles que constituyeron el suelo superior, quedando
una planta de 6.500 árboles, con un volumen total
de 2671 metros cúbicos

Cuartel de las Cameroas. Confina al N, con la
Monta de Navarrioon, al E, con el cuarte de Puñillo,
al S, con el de Uite Thers, y al O, con el de Aldamava,
según el de límites por sus tres últimos números, el
río Nalain, arroyos Minguete y Proyonda, y nombre
de la distribución de las cameroas. Su extensión es de
919 hectáreas, y se halla totalmente enlavado por la
parte oriental de la distribución que se nombra

La roca dominante es el granito, pero fre-
cuentemente se granito en una forma pilitica parale-
la al río Nalain. El terreno es escabroso en las in-
mediaciones de las Cameroas, y Cerro Glade, en cuyos
sitios los vientos azules destruyeron rápidamente pen-
dientes. En la parte de altura media, de cuar-
zo se hacen estas mas suaves, existiendo algunos
rullanos en que el suelo es profundo, y de buenas con-
dicionas para la vegetacion de la especie arborea
que se siembra. Cerca de la margen izquierda del
Nalain se ven en representacion por muchos sitios car-
stado y por bloques de granito al descubierto.

Para el estudio de este suelo, dividire
mos tambien este cuarte en tres grandes porciones.

1ª Situada en la parte alta, cuyo frente de mi-
nima altura es paralelo, a una distancia de un
kilometro, a la divisoria de los rios Acbedia y Nalain.
Los árboles de IV a X edad, abundan por ella, mezcla-
dos con algunos de la III, que disminuyen por el efecto
natural de I. El cauce para desde el arroyo Pro-
yonda hasta terminar en una faja estrecha en
el camino que se abre de la Puñilla, cerca de
límites N. de este cuarte. Ocupa una extensión de
276 hectáreas.

2ª La comprendida entre el arroyo de Navarri-

los árboles. Exposición N.º, perpendicular considerable, suelo de poco fondo. Clases de edad II y III. Número de árboles por hectárea = 1.188.

2ª Superficie de prueba. Se. N.º, de la pradera de Navarrozamilla. Exposición E.º, terreno de poca perpendicularidad. Clases de edad II y III con pocos árboles de las superiores. Número por hectárea = 1680.

3ª Zona Superficie de prueba en el arroyo de Navarrozamilla. Exposición E.º, terreno ligeramente perpendicular, suelo mediano. Clases de edad I, IV y V. Número de árboles por hectárea:

220 de I

240 de IV y V.

Total = 533

Capítulo 2º

Aprovechamiento

Corta, labra y aserrio. A las operaciones de apeo y labra precede, como es natural, el derribamiento y marcado de los árboles que han de ser objeto de aprovechamiento, y puntado por los Muequeros y ayudantes del Distrito en la actualidad. En otras épocas y en otras partes estas operaciones por el Guardia Mayor y el Mueco, pero las cosas de las veces, solo se cuida por ellos el marcado en blanco cuando se derriba por fuerza, y no por árboles, que para lo más quitan. El derribo de los árboles, la labra de las quemas, o su aserrio cuando quiere obtenerse materia de tierra, se hace de idéntica manera en todos los pinares de esta parte de la Sierra de Guadarrama, y hasta los instrumentos que se usan por los muestros, así es que para su descripción tendríamos que repetir, con pocas variaciones, lo que se labora en el Muestro de Muequero D. José Godina. Ha sido

esto sobre la materia, refiriéndose al orgenio, mun-
te de La Garganta. Parecen ser, formas acer-
tado introducir de su. Asimíase de reconocimiento
lo que a este particular se refiere.

Dice acerca del apico y labra:

"En el apico de los árboles es del conocido punto de la
sierra que solo podrá introducir una subida de pre-
ciosa tal, que el importe de la madera que hay se desper-
dida con el corte de la rama, exceda de la suma que re-
presenta el mayor tiempo empleado en la operación
con aquel instrumento."

"La longitud común de la rama es de 44 cen-
tímetros presentados bocas, de las cuales la más com-
ún, llamada plata, tiene unos 20 centímetros, no
pasando de 6 la más estrecha, que se denomina
pepe. La cantidad de trabajo aumenta con el peso
de la rama, por cuanto esta, por su dureza, más en la
madera, en lo cual influye también la fuerza y
robustez del trabajador. Para comúnmente vale
de 5 a 8 Kilogramos. Se requiere un tipo especial pa-
ra cortar las ramas, cuyo temple no debe ser
ni muy blando, ni muy fuerte, si lo primero, se
corte de media y doble con facilidad, entorpeciendo
el abizado de las caras de la madera que queda,
entonces, reputara ó con mal efecto como dicen por
de oficio, si el temple es fuerte, encuentra el trabajo
introducir dificultad para penetrar entre las fibras

"El trabajo conocido ó de blanca, es
por desuso, porque no termina, mas que una
boca, es preciso hacer con ella toda la labra, re-
sultando de ahí que al cortar las ramas y afi-
nar los nudos se media el corte, entorpeciendo mu-
chísimo el trabajo. Este proceso puede ser evita-
do usando el trabajo de dos bocas, de las cuales el pepe
se destina exclusivamente a desbarrar los nudos
y partes más resistentes."

- Los astiles o mangos suelen ser de roble
por la poca higróscopiedad de esta madera. Son
de otro material por que se retuerren cuando
se mojan, mucho, dando lugar a que la línea
de mango salga fuera de plomo que para por
la pala y peto, con lo cual el brachero no puede
guiar la correa las aristas de las fieras que labra.
Existen en los astiles la longitud mínima de 80 centí-
metros contada entre ambos extremos, de los que
el que debe incrustar en el uso del bracho es algo más
largo que el opuesto para evitar que se hueran in-
teriormente a lo largo del mango. El va este mar-
cadas con líneas perforadas o cortas, las longitu-
des de los cantos y tablas de las fieras de maraca
de la localidad, medidas que sirven de guía pa-
ra dar las cuadrías, sustituyéndose eventual-
mente por este medio, el uso de la cinta o reglón,

Para afilarse el corte del bracho usan
una piedra de grano fino, que no es otra cosa que
una corticea. Cuando las puellas son grandes, el
brachero se sirve de la media-cama, pequeña lima
con mango de madera, de un decimetro de largo,
que como lo indica su nombre, tiene una cara pla-
na y otra cilíndrica. Acompaña a todos estos útiles
otra cuerda de lana de medio centimetro de diáme-
tro, con la que se señalan sobre los troncos de corte-
brados, los trazos de las aristas que debe ser la pie-
ta de maraca que vaya a labrar. La longitud
de esta cuerda debe siempre del máximo carga
de las fieras mayores, y por lo tanto, llega a ser
algunas veces 19 metros. Cada una de las puer-
tas está unida a un pequeño anillo que se
usa en un clavo retornado a manera de perneta, y
con el que se fija el extremo de la cuerda para ma-
raca sin que haya necesidad de sujetar la correa
mismo. Para usarla se empuña en una en-

...usos para con pulos de carbon. Son completa y diferen-
...el conjunto de útiles del hacadero; sona especie de com-
...pas de pueras curvas formado de dos ramilletes de
...dicha figura soldadas naturalmente llamadas
...marco, con cuyo rústico instrumento, del cual se
...hace una pata cada una de las clases de maderas,
...el hacadero determina por medio de golpes sucesivos
...la parte del tronco que tiene el grueso necesario para
...sacar de él la pieza mayor de que es susceptible.
...A una fin, es preciso que los dos brazos que se par-
...ra los dos extremos de los brazos del marco, sean
...iguales si la dimensión de la teta de la pieza que
...se pretende sacar.

... Para proceder al aser, el hacadero exa-
...mina por todos lados el árbol que debe cortar para
...convertir el sitio en donde tiene su caída, natural, de
...terminada, por la oblicuidad del tronco, o por tener
...este mayor cantidad de ramas en un lado que en
...otro, en cuyo caso es evidente que debe inclinarse ha-
...cia el punto en que aquellas tengan más peso.
...Luego el operario tiene que hacer la teta de otro
...punto de pie próximo de él, el tronco, después de di-
...ribado, debe guardar la posición horizontal para
...que pueda sostener la pieza encargada de
...la teta, y de ahí que entremos inclinados
...se de la caída en dirección de las curvas de nivel.

... Para conseguir este objeto, se dan dos cortes oblicuos
...y opuestos profundizando más el del lado en don-
...de se quiere que caiga el árbol. Cuando presen-
...te la caída natural en otra dirección, se le quie-
...ra empinando con palancas hechas de cortas
...o ramas fuertes. Son pocas las veces que se em-
...plean cuatro machetes en el aser, en cuyo caso
...se dan cuatro cortes perpendiculares los a los.
...Cambian muy pocas las cosas en que un hom-
...bre solo cuida del dende. Generalmente se em-

proceder dos, uno cuando corta cuando se trata de
cuadrillas completas y numerosas. Se indica la
caída por el movimiento oscilatorio lento que ad-
quiere los copos, el cual aumenta poco a poco au-
tendose el árbol, hasta que viene al suelo con
gran ruido, causado tanto por la ruptura de los
mas débiles que encuentra al pasar, cuanto por la
de sus propias ramas, que al chocar contra el sue-
lo saltan en grandes pedruzcos. De la buena in-
tervencion y práctica del brachero depende el que se
elija una caída que, a saber, que cause pocos
daños al replantado contiguo, se verifique sobre el
lado en que se termina presente, ménos desigualdad
des. Se caer el árbol, suele resbalarse la parte inferior
del tronco sobre el tronco, volviendo el tronco un mo-
vimiento de retroceso instantáneo, del que deben huir los
bracheros antes de que lleguen a punta el árbol, para no
ser lastimados. Suerte de algunas veces que se cae
del punto se acaballa en la de los contiguos. En otros casos
y si el raigal está situado en el tronco, se le hace sal-
tar hacia otras direcciones cuando con el peso del árbol,
y luego, así que se apoye en el suelo, o bien cuando tu-
viera una forma curva desde el nacimiento, dos, o tres veces
bracheros, con el auxilio de fuertes palancas de hierro,
se caen a través del árbol, desacaballándolo del todo.
Si este medio no basta, se recurre a la práctica antigua
de tres parejas de hombres que tiran de una cadena
que se sujeta al raigal. Algunas veces el raigal de
un árbol basta para producir la caída.

Una vez que el árbol está en el suelo, se procede inme-
diatamente al desramar, ejecutando con el puño del árbol, a un
ya distancia, es, raras, a propósito, para cortar las ramas
por el punto en que están insertas al tronco. Los plu-
tamientos de terreno, las rocas, y otros obstáculos naturales
en virtud de los cuales no puede colocarse horizontal-
mente todo el árbol, no sirven de aparatos artificiales

con los cuales se dirá: levantarse en alto, obligando al opera-
 rio a ir de un lado a otro, y a cortar el tronco por la parte que
 debe, y por encima de la longitud de una pieza y en forma de
 otra, lo cual se determina con el nivel del mar correspondiente.
 Pasado el día, se encarna cada uno de
 los troncos en que se ha dividido, o lo que es lo mismo, se
 disponen de modo que sea horizontal. Para esto se to-
 man por más abajo del sitio que ocupa la pieza, dos tron-
 cos pequeños de astillas gruesas o cepes, de modo
 que, colocado el tronco encima, quede una distancia de
 un metro entre cada montón y el extremo correspondiente
 del tronco. Sobre los cepes y fundación de la fundamen-
 to, se alientan las canas, o sean dos, ramas gruesas
 por las que se ha de cortar el tronco con quicio de pa-
 lancas hasta que quede la horizontalidad y firmeza
 necesarias para la labor. El marco apartado al con-
 junto de las canas y cepes. Su altura es la necesaria
 para que quede un hueco bien manifestado entre
 el suelo y la cara inferior del tronco. Previene luego
 el haber el tronco con el marco por la mano para
 cerciorarse de que su grueso excede de la tabla que
 marca dicho instrumento, en cuyo caso se dice que
avanza el marco y se procede inmediatamente al
desarme, operación por la cual se quita a un lado y otro
 del tronco, una faja de corteza del ancho de un dedo a me-
 dio, en donde se traza luego la arista de la pieza. En
 la faja se alisa e iguala mucho a fin de que el corte
sea que un trazo, igual y rectilíneo.

Se opera a que, sujetando el trazo
 superior el cordel por la parte de arriba con el clavo
 y ajustando la travesera otro trazo que cubra la ex-
 tremidad inferior, hasta que se primero se pliega la arista
de cordel, y de esta manera se traza una línea rojo negro
sobre la faja de desarme. Igual operación se hace en
la otra faja desarmada con la cual, ya quedará se
trazado en el tronco, los límites de la labor

«tabla de la pieza que quiere hacerse, y por la cual
 «debe de hacerse guiar la herramienta. Puesto el
 «canto de pie sobre el primo, si este es muy atrevido o
 «cuaja con poco el marco, impúese por piezas, o lo que es
 «lo mismo, dar otros cortes en forma de curva, cuya distan-
 «cia extrema es la que separa unas ranuras de otras, con
 «lo cual se facilita la separación de grandes astillas, de-
 «jándose a medio prepararse la cara de la pieza. Se si-
 «gue luego limpiando, o afinando, con lo que se quita
 «por completo toda la madera que queda del trazo del cor-
 «do hasta terminar de todo la labra por la primera.

«Los nudos se machacarán bien con el pico para que pueda
 «entrar a afinarlos luego la pala convenientemente...»

«Para la verticalidad de la cara que se ha-
 «bra no hay más guía que la verticalidad y el fino de
 «llevar el macho a plomo, de donde se infiere la necesidad
 «de que sea un diploano que se use por la horizontalidad
 «y el marango».

«Algunos hacheros no comienzan la labra
 «de la segunda cara hasta dejar terminada la de la
 «primera; y otros, por el contrario, van separando el tra-
 «bajo por igual, en ambas caras a la vez, haciendo
 «pequeños trazos sucesivos y continuos con otras herramientas en
 «la otra. Como el avance de las caras es proporcional
 «que lo que puede profundizar la pala del macho, se de-
 «be facilitar con mayor necesidad de emplazar varias
 «herramientas en el distrito de cada una de ellas, que así
 «se llaman su emplazo asistido. Cuando se van des los
 «trazos que se emplazan en la labra a medida de
 «que cada cara forme un plano perfecto por cuanto
 «se trazan ambas el mismo gusto de trazo, de
 «que depende el avance en la operación. El trazo con-
 «veniente, por lo tanto, es carregar la labra de cada
 «pieza al mozo sola persona».

«Subrándose ya las dos primeras caras
 «que han de formar el gusto del canto de la pieza,

Se prueba esta con la ayuda de las brachas, con la
 ejecución de brachas con brachas otras sobre las
 "comas si fuere de que uno se salga de los aparatos al
 "dar la vuelta. Solo esto, y tomado el mismo con
 "el aparato, se empieza de nuevo y de este modo, y
 "se repiten las mismas operaciones practicadas con
 "los dos plomos ya alisados."

Usando por la regularidad del pueblo
 hay necesidad de recortar, se sube como todo plomo, su-
 "biendo los aparatos del mismo modo, y con iguales pro-
 "porciones que cuando se trata de un fimo recortado. Si-
 "mismo son idénticas todas las operaciones de labra con
 "la sola diferencia de que, en este caso, se marcan por me-
 "dio de cortes perpendiculares al eje del tronco las dis-
 "tintas longitudes de las distintas piezas que se dan
 "al árbol, las cuales se determinan conforme a los mar-
 "cos de cada clase, y observando el formato en que el grueso
 "del tronco, no obstante, se marca que se use, en dicho caso
 "se sustituye éste por el inmediato inferior, si otro de
 "menores dimensiones

"Antes de abandonar el haduco expri-
 "mo cuya labra ha terminado, trata con el corte de
 "bracha en cada una de las piezas obtenidas la longi-
 "tud en pies que mide con el corte, acompañándolo
 "a las cifras su marca particular, que, o bien figura
 "una letra del alfabeto, o bien consiste en la combinación
 "de líneas rectas en ángulo con el eje de manera que pue-
 "dan hacerse fácilmente con el haduco, requisito que
 "también tiene la numeración. Esta es igual en un
 "todo a la romana, excepto el cinco que se hace con
 "un trazo largo de la misma longitud que el que ma-
 "ra diez. Las unidades, hasta cuatro inclusas, se ex-
 "presan por otros tantos trazos rectos cuyo largo es
 "igual a la mitad del que tiene el valor de cinco uni-
 "dades. Comunmente la marca que adopta el hadu-
 "co no varía nunca, mientras ejerce su oficio, dan-

«dese casos de haberse transmitido de padres a hijos y de
«maestros a aprendices»

Quando el primer de Maltram dependia de la Administracion del Real Patrimonio, se obligaba a los contratantes a que labrasen la madera de lino en el mismo sitio de la corta, o por lo mismo, a que hirviesen los pinos segun las fueras que se daban ahi. Lo mismo sucedia con la de Sierra. Esta obligacion era efecto del sistema de venta por fueras. En la actualidad, por lo mismo, en los aproschamientos de pinos secos, quebrados y arrancados que han tenido lugar en el paraje de Guio, las maderas se han sacado al parral en rollo y se han conducido a la Pradera de Navachorro o a San Medefonso para labrarlas y aserrarlas.

Para el aserrio se emplean piedras de mano: Una, mecánica, movida por vapor, que estaba en la cara de la máquina, como hemos dicho en otro capítulo, fué abandonada completamente. Actualmente, por preocupacion de los maderistas, de que no dan de lizas, se producen tablas de igual canto en los dos extremos, y hasta pretenden que en los centros de consistencia son mas apropiadas las quebradas a mano. Cuan errata es esta preocupacion lo demuestran las fueras delicadas y perfectamente aserradas que se obtienen en algunos talleres mecánicos. Ocasionalmente hemos tenido de observar en varios puntos y especialmente en la Sierra movida por vapor que funciona en Bilbao desde hace algunos años, y que labra maderas de Norte de America, con una limpieza y precision admirables. Pero en la considerable cantidad de preocupacion que este sistema de aserrio reportaba a los maderistas es evidente bastante para hacerlos desistir de su sistema.

La proyeccion horizontal de los talleres que existen en la Pradera tiene la figura rectangular

dentro de la cual caben dos o tres y en direcciones
de lado mas largo, tanto las fueras que deben asomarse
sobre los dos querradores encargados del trabajo. El
empleo de este se hace en la obra donde basta para
mirar al suelo de modo que colocadas las planchas o
planchas en posiciones horizontal y paralelamente al lado
mayor del taller, resulta que estran casi al suelo por la
parte mas alta del terreno, pero en donde se coloca plancha
de arriba. Esto origina que dichas planchas se inter-
gan con pies derechos por el sistema opuesto, o sea se su-
trada del taller, lugar destinado al querrador de abajo.

Las planchas de estos dos querradores y medio una de otra
y sobre las mismas se asientan, en sentido perpendicular,
los cabales. Uno de ellos esta fijo en el sitio del querrador
de arriba y el otro se mueve fuera corriendo adelante y atras
segundo se requiere la manera del trabajo. A medida
que avanzan disminuyen de fuerzas apoyadas, se em-
plean las tablas obtenidas en construir una ligeras
caja de cuatro paredes y dos partes que avanzan
por completo el taller. La manera presente se dispone
en planchas de base cuadrada de altura de dos metros a su-
sumo, guardando las trampas contiguas la direccion
perpendicular para facilitar la despeccion.

La tierra debe tener 2.^{na} de longitud,
o 3.^{na} de anchura por un extremo y 4.^{na} por otro. En una
parte por el lado de mayor anchura en su extremidad
de un de 2.^{na} de longitud, en cuyo extremo se coloca
perpendicularmente, un trabajo de fin no debe
debe. Al otro extremo de la tierra se manipula,
doble espiga de tierra de 6.^{na} de longitud con un manejo
de manera. Su disposicion es tal que sea de distancia
de que avanza con su partida sin dejar una distancia
entre si que es necesaria para que quede a la hora
el grupo de la luz de la tierra, lo que se debe de
avanzar por medio de unas de planchas introducidas
en el abultamiento perpendicular que forma una de

las narillas hacia donde está el manano.

Para afilar los dientes de la misma se usa la medida común, de mayor i menor finura, segun la im-
portancia de las medidas. Con lo que se llama trabador se
da a los dientes la inclinacion que les es correspondiente, tirando
los unos a la derecha y otros a la izquierda, de manera
que, tirada la piedra por las lineas de los dientes, formen
estas un peguño o aliento, en el que no es posible ad-
mitir la menor desviacion, so pena de saludar el asenta-
do con muy malas condiciones. No fues de el trabador,
que se de firm, de tres decimetros de largo, y llera quinta
de las caras tres muecas rectangulares entre las que se
alegan los dientes de la piedra para retenerlos en la di-
reccion conveniente.

Para sugetar sobre el cabizal de atras
las puercas que deben asentarse, se usan gancho de mano
cinco decimetros de longitud o lo, mas, en numero de
cuatro o seis. Las dos puercas de cada uno estan inert-
radas en ángulo recto, dirigiéndose hacia un misma man-
lado en unos y en direcciones opuestas en otros. Por me-
dio del trabador, sierra de la misma forma que la
asenta, pero algo mas peguña se dividen las puercas
que de ante, si como no estan puercadas. Una puercada
comprada en alguna parte, una plumada y las compra-
das son los utiles destinados al trabajo de las puercas
que se deben asentar. Después de limpiada la trera
con una paleta de una parte se recorren las
lineas longitudinales formando sus puercas con el trabador.
Hecho esto, y con objeto de que los trazos que deben mar-
carse en la cara inferior se comprendan en los de la
superior, se usa la plumada aplicándola a uno de los
filos que limitan la trera por un extremo, en el
que se marca el punto de uno de los filos extremos
en la arista inferior, punto que si no se partida para
repetir con el completo los trazos que se marcaron
en la arista inferior por abrir de abajo del trazo terminada

la operación. Colócase luego la sierra ó machete sobre los cabeceros sujetando el extremo que corresponde al de atrás con las ganchas curvas ferritas situadas muchas veces al mismo lado, de las que una se introduce en la cara posterior de la pieza y otra en el cabecero. Los clavos restantes se fijan en las caras laterales, acomodándose á esta colocación las distintas disposiciones de sus puntas.

Empieza luego el serrado que verifican dos hombres: uno, el más inteligente, puesto de frente sobre el cabecero de atrás cogiendo con las dos manos la cabrita, y otro, también de frente y colocado á la izquierda del taller, que toma á su vez la manilla.

Se asientan sobre las piezas ó tablas hasta la mitad de la longitud de la sierra donde está colocado el cabecero del adelante. Dadas las seis ó siete puntas sobre los bordes que marcan los hilos del borde, se saca la sierra para cortar adelante el cabecero, y luego uno se continúa el trabajo hasta llegar á los primeros clavos laterales, que se van quitando á medida que queda serrada la tabla ó pieza de aquel lado, colocándose de nuevo en la nueva cara lateral que queda al descubierto. Para ayudar el trabajo de la sierra se colocan entre tabla y tabla, á medida que adelanta el labor, cuñas de madera para mantener la debida separación entre las tablas contiguas. Para que se pueda sacar la sierra con facilidad, se coloca por debajo un palo llamado apoyo que se introduce entre tabla y tabla.

Algunas veces son dos los que tiran de la que cogen la manilla, pero por la dificultad de que deslicen entrambos con igual peso la sierra, se prefiere, y es lo más común, el que sea uno solo.

El hombre de abajo, que nunca se sitúa práctico como el de arriba, no tiene más obligación que llevar el apoyo, en la compañía que forma con el otro.

a cuyo cargo corresponden demas herramientas, su compra, evoli y el afilado de la sierra; trabajos que requieren mucha destreza y a veces mucho tiempo. La variedad de estas desigualdades, el primero de aquellos no pretasmanca en el reparto de las herramientas. Verás que en un 90 por 100.

El arte de las operaciones que se van a hacer desentia, se refiere generalmente a las piezas de los marcos de madera de hilo y sierra, así es que lo prepararemos después de dar a conocer estos a continuación.

Marco de madera de hilo Con ligerísimas diferencias, el que se usa en toda la sierra de Guadalupe. El canto y tabla, o sea la cuadrada se preparan en dedos y el largo en pies. La equivalencia de estas unidades con el metro es la siguiente:

$$1 \text{ dedo} = 0,17414 \text{ m}$$

$$1 \text{ pie} = 0,27864 \text{ m}$$

El marco de la madera de hilo en el finca de Nacarii, con expresión del nombre de la pieza, su cuadrada y largos en medidas de la localidad y en metros, es el siguiente:

Nombre de las piezas	Tabla		Canto		Largo		Nombre de las piezas
	Dedos	Metros	Dedos	Metros	Pies	Metros	
Media vara	24	0,418	16	0,278	"	"	Media vara
Pie y cuarto	20	0,348	14	0,243	"	"	Pie y cuarto
Borra	16	0,278	12	0,209	"	"	Borra
Sesma	12	0,209	9	0,158	"	"	Sesma
Virgueta	12	0,209	9	0,158	20	6,129	Virgueta
Media virgueta	12	0,209	9	0,158	12	3,343	Media virgueta
Madero de seis	11	0,192	7	0,140	18	5,015	Madero de seis
Id. de ocho	9	0,158	7	0,120	16	4,458	Id. de ocho
Id. de diez	7	0,123	6	0,098	14	3,901	Id. de diez

Las cuatro primeras piezas notamos largo de tres

univariado, empezándose a cortar desde los 12 pies las tres primeras, y desde 23 la suma, pues como tiene igual fuerza que la vigueta; empieza donde concluye esta, que es a los 22 pies de largo.

La media vara, el Pie y cuarto y la Berca toman el nombre de ventalas, pues 24, 20 y 16 dedos son respectivamente, media vara, un pie más una cuarta parte, y una tercera parte de la vara. Los modernos recibían la denominación de, de seis, de ocho y de diez, por que es el número de veces que se corta de cada uno está contenido en una vara; en un marco antiguo todavía usado en algunas localidades, que asigna a las dos últimas fuerzas 6 y 8 dedos de canto, en lugar de 7 y 6 que tienen en el moderno. En el moderno después resulta una diferencia de 2 dedos más.

Por lo común, no se exige que las piezas presenten la escuadría en los dos extremos, basta en uno y a los dos tercios de la longitud de la fuerza. Contrarios se dice que están labradas a labra corriente. Con los largos no se admite ninguna.

Las dimensiones que han de tener las maderas envueltas, a los dos tercios de su longitud, para que den las diferentes fuerzas del marco, son las consignadas en el siguiente cuadro

Nombre de las piezas	Dimensiones de los rollos que han de dar las diferentes piezas		Nombre de las piezas
	Circunferencia inclu.	Diámetro inclu.	
Media vara	1, 57	0, 50	Media vara
Pie y cuarto	1, 34	0, 42	Pie y cuarto
Berca	1, 10	0, 35	Berca
Suma			Suma
Vigueta	0, 34	0, 27	Vigueta
Media vigueta			Media vigueta
Modero de seis	0, 70	0, 24	Modero (de seis)
Id. — de ocho	0, 63	0, 20	Id. — de ocho
Id. — de diez	0, 50	0, 16	Id. — de diez

Suponiendo que las piezas del marco estén

Haciendo las oportunas reducciones al sistema métrico, los precios resultan los siguientes:

Medida para cada metro cúbico	=	3, 615	piestas
Pie y cuarto	id.	3, 830	"
Media	id.	3, 715	"
Quarta	id.	4, 090	"
Vigüeta	id.	3, 190	"
Medio vigüeta	id.	3, 090	"
Medio de seis	id.	3, 710	"
Med. de ocho	id.	3, 435	"
Med. de diez	id.	5, 920	"

Formando un término medio de las anteriores cifras se obtiene como precio medio de la corte y labra de metro cúbico de madera de bulto, la cantidad de 3, 834 piestas.

Marco de la madera de sierra La madera de A'lsam es apreciada más como de sierra que como de bulto; y por lo tanto, a la primera se destinaron con preferencia los pines, no defenidos para madera de bulto más que por que, por sus regulares dimensiones, no son propios para almar.

Los pines que a' esto se destinaron, se cortan los arbores de 16 a 18 pies; los primeros tienen una longitud de 18 pies, y los segundos, no alcanzan este largo.

El marco de estas pizas, en pies y metros, es el que a' continuación se representa:

Nombre de las pizas	Largo		Escuadria	
	Pies	Metros	Pies	Metros
Arbores	18	5, 015	De 17 $\frac{1}{4}$ a' 2'	0, 487 a' 0, 557
Arbores de 16	16	4, 458	"	"
Arbores de 14	14	3, 901	17 $\frac{1}{4}$	0, 487
Arbores de 12	12	3, 344	"	"
Arbores de 9	9	2, 508	17 $\frac{1}{2}$	0, 418
Arbores de 7	7	1, 950	"	"

La continuación figura el número de metros cúbicos de madera que contiene cada una de estas piezas:

Madera:	1^{m^3} 189040	— a —	1,520,129
Tabla de 16	1,057029	— a —	1351060
Tabl. de 14	0,925109		
Tabl. de 12	0,793020		
Tabl. de 9	0,460102		
Tabl. de 7	0,357705		

Los maderistas de la localidad, no solo aprovechan para servir estas piezas, sino que, con el mismo objeto, dividen en trozas de 9 y 17 pies las medias varas, Pie y cuartos y tercias, y aún las viguetas; que como ya tienen 12 dedos de tabla, pueden proporcionar la propia.

El precio de corte y labor de la madera para aserrar es el mismo para las diferentes piezas referidas; y, así, presta cada pie longitudinales.

Las piezas que se obtienen, después de aserrar por Maderas y Arzas, con sus dimensiones en dedos y metros, figurarán en el siguiente estado.

Nombre de las piezas	Tabla		Canto		Nombre de las piezas
	Dedos	Metros	Dedos	Metros	
Alfaguas	8	0,139	6	0,104	Alfaguas
Medias alfaguas	6	0,104	4	0,069	Medias alfaguas
Tercias	6	0,104	3	0,052	Tercias
Cuadradas	3	0,052	3	0,052	Cuadradas
Potadas	24	0,418	3	0,052	Potadas
Potadillas	20	0,348	3	0,052	Potadillas
Tabla de gordo	16	0,279	2	0,035	Tabla de gordo
Tabla de pulgada	16	0,279	$1\frac{1}{2}$	0,029	Tabla de pulgada
Tablita	36	0,279	1	0,017	Tablita
Boya de vara	16	0,279	$\frac{3}{4}$	0,013	Boya de vara
Boya de 12 dedos	14	0,243	$\frac{3}{4}$	0,013	Boya de 12 dedos
Boya	12	0,209	$\frac{3}{4}$	0,013	Boya

La longitud de estas piezas es la de 11 dedos ó 3 brazas de que proceden. Las Babilas y Hojas se hacen generalmente de las brazas de 7 y de 9.

Las piezas de vestir, así como los de mano de obra, se ajustan por doznas. La dozna de Alfagias, Medias alfagias, Fecicados y Cuadradillos, es el número de estas piezas, cuyas longitudes sumadas den la cifra de 109 pies, ó sean 30, ó 92 metros. La de las Babilas, Babilita, Hojas y Guipia, suman 84, ó 81 pies longitudinales, según que proceden de brazas de 7 ó de 9, en cuyo caso, entran respectivamente en la dozna, 12 ó 9 Babilas. La longitud metrica de una dozna es de 23, two á 22, 560 metros.

Las Pottadas y Pottadillos se ajustan por pies lineales.

Los siguientes precios rigen en esta localidad para la mano de obra:

Alfagias, cada dozna	-----	2,275 pesetas
Medias alfagias	-----	2,125 ---- "
Fecicados	-----	2,000 ---- "
Cuadradillos	-----	1,500 ---- "
Pottadas, cada pie longitudinal	-----	0,060 ---- "
Pottadillos	-----	0,060 ---- "
Babila de gordo cada dozna	-----	2,125 ---- "
Babila de fulgada	-----	2,000 ---- "
Babilita	-----	1,875 ---- "
Hoja de strina	-----	1,750 ---- "
Hoja de 12 dedos	-----	1,500 ---- "
Guipia	-----	1,250 ---- "

La superficie lateral de estas piezas es:

Alfagias, la dozna	-----	14,226 metros cuadrados
Medias alfagias	-----	10,801 ---- "
Fecicados	-----	9,423 ---- "
Cuadradillos	-----	6,288 ---- "
Pottadas y pie longitudinal	-----	0,261 ---- "
Pottadillos	-----	0,222 ---- "
Babila de gordo, la dozna de 84 pies	-----	14,697 ---- "

Carta de pulgada	id.	= 14, 136 metros cuadrados
Tabla	id.	= 13, 855 " "
Hoja de torca	id.	= 13, 666 " "
Hoja de 14 dedos	id.	= 14, 762 " "
Pipia	id.	= 10, 389 " "

Reduciendo los precios al metro cuadrado de superficie aerrada, resultan los siguientes:

Refugia, cada metro cuadrado	= 0, 155 pesetas
Media refugia	id. = 0, 195 " "
Veranos	id. = 0, 212 " "
Cuadradillo	id. = 0, 262 " "
Portada	id. = 0, 230 " "
Portadilla	id. = 0, 270 " "
Tabla de gordo	id. = 0, 145 " "
Tabla de pulgada	id. = 0, 142 " "
Tabla	id. = 0, 135 " "
Hoja de torca	id. = 0, 129 " "
Hoja de 14 dedos	id. = 0, 127 " "
Pipia	id. = 0, 120 " "

De donde se deduce, que el precio medio del metro de un metro superficial es de 0, 176 pesetas, y que si igual superficie, es la más cara la mano dentro de la Portadilla, y la más barata la de la Pipia.

Variación en pie Las fotografías de los árboles en pie para ser hechos tipos de la imprenta se hacen por afoto, determinando la altura o pueras de marco que puede dar cada uno y sus longitudes, y apreciando su valor por medio de la tarifa formada de afoto.

Cuando pidiere que nos ocupa dependia de la Direccion general del Real Patrimonio, se vendian los puros haciendo los por una tarifa que asignaba los mismos precios a las diferentes pueras, analizando que fuera el sitio de donde procedieran. La aprobada por la citada Direccion en 91 de Diciembre de 1869, y que insertamos a continuacion, es la que ha servido para las variaciones efectuadas en los últimos años.

Madura de hilo

Medida varas		Pies y cuartos		Fercias		Lanas	
Longitud Pies	Precio Pesetas	Longitud Pies	Precio Pesetas	Longitud Pies	Precio Pesetas	Longitud Pies	Precio Pesetas
De 12 a 30	0,750 pieza	De 12 a 30	0,625 pieza	De 12 a 30	0,575 pieza	De 23 a 30	0,250 pieza
31	24,030 pieza	31	20,075 pieza	31	12,340 pieza	31	8,132 pieza
32	25,605 "	32	21,422 "	32	13,412 "	32	8,795 "
33	27,222 "	33	22,340 "	33	14,662 "	33	9,487 "
34	28,897 "	34	24,295 "	34	15,897 "	34	10,207 "
35	30,632 "	35	25,345 "	35	17,177 "	35	10,922 "
36	32,397 "	36	27,340 "	36	18,500 "	36	11,707 "
37	34,222 "	37	28,927 "	37	19,370 "	37	12,487 "
38	36,105 "	38	30,575 "	38	20,295 "	38	13,295 "
39	38,030 "	39	32,260 "	39	22,250 "	39	14,132 "
40	40,000 "	40	33,972 "	40	24,265 "	40	15 "
41	42,030 "	41	35,737 "	41	25,325 "	41	15,820 "
42	44,105 "	42	37,560 "	42	26,927 "	42	16,795 "
43	46,222 "	43	39,412 "	43	29,075 "	43	17,687 "
44	48,397 "	44	41,310 "	44	30,765 "	44	18,707 "
45	50,632 "	45	43,265 "	45	32,515 "	45	19,692 "
46	52,897 "	46	45,250 "	46	34,295 "	46	20,707 "
47	55,222 "	47	47,295 "	47	36,120 "	47	21,757 "
48	57,605 "	48	49,382 "	48	38,015 "	48	22,795 "
49	60,030 "	49	51,500 "	49	39,942 "	49	23,822 "
50	62,500 "	50	53,677 "	50	41,912 "	50	25, "
51	65,030 "						
52	67,605 "						
53	70,222 "						
54	72,897 "						
55	75,632 "						
56	78,397 "						
57	81,222 "						
58	84,105 "						
59	87,030 "						
60	90, "						

Como se ve por el anterior cuadro, las medidas varas, Pies y cuartos, Fercias y Lanas, siempre son fijas por pie hasta los 30 de largo; pero de 30 en adelante; aumentan progresivamente.

Madreage

Nombre de las piezas	Precio Pesetas
Aligotas	4,500
Media aligota	2,500
Medero de seis	3
Id. de ocho	2,500
Id. de diez	2
Medio medero	1,250

Madreage de Sierra

Nombre de las piezas	Precio Pesetas
Medero	15,250
Frasca de 16	13,000
Id. de 14	10,875
Id. de 12	9,250
Id. de 9	7,000
Id. de 7	4,750

Partiendo los oportunos cables, resultaron por siguientes las piezas para el puesto cubico de las diferentes piezas:

	Medias varas de 2 a 30 pies, cada cuatro cubico	= 22,79	Pesetas
	Unos y cuartos id. id. id.	= 26,18	"
	Mederos id. id. id.	= 23,21	"
Madera de hilo	Sumas de 23 a 30 pies, cada cuatro cubico	= 27,23	"
	Aligotas cada cuatro cubico	= 22,24	"
	Media aligota id.	= 24,67	"
	Mederos de seis id.	= 23,01	"
	Id. de ocho id.	= 23,72	"
	Id. de diez id.	= 27,37	"
Madera de Sierra	Mederos de 12, pie de sierra cada metro cubico	= 12,73	"
	Frascas de 16 id. id.	= 12,30	"
	Id. de 14 id.	= 11,75	"
	Id. de 12 id.	= 11,66	"
	Id. de 9 id.	= 11,86	"
	Id. de 7 id.	= 12,27	"

Por lo que se ve, hay una desproporcion grande entre los precios de la maderita de luto y la de pino, pues el metro cubico de la primera vale casi doble que el de la segunda. Hemos visto en la maderita de luto una cantidad en el precio de metro cubico de las maderas de lino, que es doble que el correspondiente a las otras maderas. Por estas razones habria quizas que modificar en las ultimas tasaciones en pino, la tarifa que ha regido hasta ahora. La segunda para valorar los pines, sean quebrados y arrabobados, sin embargo de pines revolvidos desde la incautacion del monte por el Ministerio de Fomento, se puede servir para las tasaciones de pines verdes.

Otra modificacion hay que introducir en estas. Hasta ahora se han pagado por el mismo precio las maderas de igual clase en los diferentes cuarteles. Esto no es justo, porque por gastos de transporte, las gravamos desigualmente. Con adelante piden, pues, la comision, despues de formar la oportuna tarifa, en las tasaciones por medio de coeficientes de reduccion inversamente proporcionales a los gastos de transporte desde los cuarteles a la pradera de Navaborno.

Capitulo 3º

Consumo

Dias de comunicacion. Hemos dicho anteriormente que las maderas de Pinas de Oquitan se conducen hasta la pradera de Navaborno, donde se almacenan y se venden. En esta pradera, en el mes de 178 hectareas segregada de la finca del mismo nombre, y que se ocupó de la venta al hacer la enajenacion de esta. Establecidos tambien en ella desde luego, cuando tiempo las almacenes, y talleres de aserrar, y para este efecto se cedian a los dueños de las fincas, habiendo de haberse establecido, obligandose a pagar un canon anual, y a ser edificadas con construccion ordinaria de piedra y teja, y una sencilla cerca de maderas, se

servandose el dueño la facultad de disponer del terreno ar-
rendado, siempre que lo necesitara para destino pro-
pio. Acualdo se ha abusado de este derecho concedido, y no so-
lamente se han infringido las condiciones que se impu-
saron, sino propagando el canon y extralimitándose a cons-
truir casas de piedra, uso que algunos, sin obtener el
permiso por escrito de la Administración Patrimonial,
y como si el terreno fuera propiedad inofensiva sus-
pararon parte de él, establecieron viviendas y construyeron
casas destinadas a expender qineros de comercio

Aprensos inculcado del primer el Ministerio
de Fomento, el Ingeniero Jefe de quien se encargó de
su gestión facultativa y administrativa, procedió a
pedir información para averiguar que derechos o ti-
tulos alegaban los usurarios, y de su resultado dio
informada cuenta al Ministerio de Fomento, quien
con acuerdo de la Junta consultiva de Montes, ad-
optó una resolución para remediar su estado extra-
limitaciones del género arrendado; ordenando que
simultáneamente a los representantes de productos de
primas se arrienden los terrenos de la Pradera, que
necesiten para abarcarlos y fabricarlos.

Con la misma comisión de Villalba, des-
pués de recorrer un trayecto de dos kilómetros, proxi-
mamente desde San Medefonso, lindas y que ella
por su parte occidental, y esta circunstancia, unida
a su deshabitación, forma bastante llano y proximidad
al pueblecillo de Valcain, hacen de este terreno del primer
el más apropiado para los usos a que desde anti-
guo está destinado.

La comisión sigue toda la margen dere-
cha del río Valcain, del Cauce superior, por una
zona de 200 metros hasta la Estación. Desde San
Medefonso hasta el punto, recorre un trayecto de cinco
y medio kilómetros, ascendiendo 182 metros desde
a valle. Primeramente se encuentran los terrenos formados

con el nacimiento de aguas de los Sardinias, tiene un par-
que puntón sobre el arroyo Torcia, y después de descri-
bir dos curvas de muy poco radio, acciende a la
frecuente elevación de la Pata de la Oca, a 200
metros próximamente de la frontera de Navahorno.

Después de esta para sobre la cresta de Santa Quina
y arroyo de Torcia, por dos pequeños picos, e
inclinándose bastante hacia el río Nalón, corta
muy próximo a su desagüe al arroyo Val de Clonide.
En la Cantina tiene un puente muy elevado sobre
el arroyo Torcia. Recorre toda la mar-
gen del Nalón hasta su nacimiento, comienza a
faldear la vertiente nordeste de la estibación de
Maravillas, forma entre la casa de Arta y la de la
Madrota las llamadas Cintas Pequeñas, y desan-
dando constantemente, al contrafuerte, en parte su altitud
máxima en el Puerto de Navacerrada. Desde este
punto hasta la Cantina hay una distancia de unos
Kilómetros, y una pendiente de 46 metros, que da un lugar
a una pendiente media de 7,4 por 100, pero estas
basta para manejar guías, pite, rápidas curvas que he-
mos citado, donde un faja de 12 por 100. Desde la
Cantina a San Medelmo desce, notablemente, no
pasando de 2 por 100, con media general, por más que
hay otros, como las revueltas de la Pata de la Oca,
y algunas otras, donde es mayor.

Esta carretera, que es la principal arte-
ria del Pinar, atraviesa todo el Valle de Nalón
desde el nacimiento hasta el Puerto de Navacerrada,
y ofrece por consiguiente fácil acceso desde los cuar-
teles situados en la cresta de estivo. Se separa
del resto del valle de Navahorno, atra-
vesada, según diversos lugares por diferentes comed
o caminos carreteros; corre por buena parte del Valle
hasta su intersección con la diagonal del camino, y desde
ella hasta el Puerto por el límite de un valle.

tilos de Naquorrías y Navaravilla.

Como desde la Carritina al puerto de Pualar
hoy, una distancia horizontal de cerca de cinco kiló-
metros, es muy útil para la extracción de las mader-
as preciosas de la gran rinchuada que por su parte
forma la Sierra; se llama de ramal de Pualar, an-
tigua carretera, completamente destruida. Parte des-
de la primera rambla de la carretera de Navaravilla
en la inmediación de la casa de Potal, y atraviesa el
arroyo Praguadilla por el lado de las Cruces. Sigue
después ascendiendo por la margen derecha de arroyo
del Puerto de Pualar, y sube laadera en la vertien-
te meridional del Cancho hasta atravesar la división
principal por este último puerto, y luego continúa hasta
la cumbre del Pualar en la vertiente madrileña.

Con muy poco gasto podría y con muy poca
citación importante una vía de comunicación hasta ponerla
en estado de que sirviera con mayor comodidad y menor
esfuerzo para el transporte de las maderas del cuarte
de Naquorrías hasta la carretera de Navaravilla.
En la actualidad hallase el camino firme destruido
por la acción de las aguas, y destruidos completa-
mente los puentes y alcantarillas que había para
atravesar los numerosos arroyos torrentales que bajan
del Cancho. La reconstrucción, más adelantada que
la de esta estructura desde luego con muy poco gasto.
Las obras de reparación que haya que practicar
para poner este camino en el estado que es impor-
tante, y además, servir objeto de oportuno proyecto
que sea convisión presentará al proponer pública memo-
ria de ordenación las mejoras que son necesarias para
la más ventajosa explotación del pinar, objeto de nues-
tros trabajos.

El cuarte de Hedeameva tiene difícil co-
municación con la carretera de Villalba. Su produc-
to tiene que llevarse por los caminos de tierra, y

carril de ferrocarril o hasta el camino viejo del puerto de San Juan, y por ellos son conducidos hasta atravesar la cumbre de la distribución de las Camoreas por las inmediaciones de la pradera de los Gaudesos y otros. Allí se toma por camino carretero que, descendiendo por la falda oriental del cerro que cubre el cerro, atraviesa la Sierra de Navahumbe y concluye en el pueblo de Misson.

El camino viejo faldea la vertiente occidental de las Camoreas a una altura muy considerable, así es que en lugar de proceder a su reconstrucción, por que está en el mismo lamentable estado que el del Póvilas, sería más conveniente estudiar y trazado de otro más bajo al que fueran fácilmente conquistadas las maderas desde los diferentes puntos del cuartel de Aldeanueva. Más adelante nos ocuparemos de este estudio.

El cuartel de Chivanga se puede decir que en su mayor parte, salvo la falda oriental de los Collados, está incomunicado con el resto de las maderas, y sus maderas no pueden llegar a la carretera de Navacerrada. La pared más fuerte es por los cerros hasta la carretera de Segovia a Villalba por el puerto de Guadarrama. Esta imposibilidad de que sus productos puedan conducirse hasta la pradera de Navahumbe, ha sido causa de que no se hayan comprado por los maderistas de Misson y La Branya, ninguno de los lotes de pinos por el cuartel de Aldeanueva, se cae a la venta.

El igual resultado dará la adjudicación de los que se aprueben en el primer quinquenio, si se subdividen en lotes, y únicamente en el caso de que una empresa tome por su cuenta esta explotación, tendrán salida los pinos del cuartel de Chivanga. Si la adjudicación no considerase aceptable la venta de todo el aprovechamiento quinquenal

en una sola vez, quitas fueras como siempre destruyas los
pinos de ese cuartel, incluidos en el plan, a suminis-
trar las maderas pedidas para la sustentacion del
Monasterio del Exeorial; si cuyo punto tienen como de
transporte por la carretera de Guadalupe.

Los caminos y carreteras que corrigiendo por
dentro de los diferentes cuarteles, los ponen en comuni-
cacion con las mas buenas y seguras, son los
que designan pines de continuacion, advirtiendo que
su actual estado no puede ser mas deplorable efecto
de que no se cuida nunca de su conservacion la anti-
gua Administracion del Real Patrimonio, segun
sus noticias y calificaciones.

Cuarel del Vedado. Desde quando al Valencillo de
la Villa de Puy, hay un carradero de medianas
condiciones de estabilidad.

Des de la villa de Puy, a los Abatijos existe otro
de gran pendiente.

Una viciada desde el Altiador a la Duna de los
Arboles, por la cual pueden transportarse los productos de
las maderas de explotacion entre y desde la Villa de Puy.

Un carradero desde Navalpeligro hasta
Navaltemaque.

Otro desde el corral de las Nuevas y llega
hasta las Cabizpas.

Arboles pines desembocan por los caminos que pa-
san por las inmediaciones de la Casa del Cabo, de Gu-
gu de Puy, y de la casa del Monte, y ya transitables
por caminos buenos por la mayor parte de la distancia
del arroyo. Otros se desembocan por la carretera
de Villavieja en la zona de la Piedad y mas cerca de
San Mateo.

Arboles desde el Pinar de Puy, ya por un camino
a las Piedades de Navalpeligro.

Desde Puy, ya hay un camino de buena
condicion, ya desde un punto que tiene

su origen en Nava de Arriba. Siguen hasta para seguir hasta el modo de las Puercas. Descienden por el camino de Nava Lengua a la Gradina y a cada

Y imposible por los caminos, la presencia de hombre y la costumbre y fortaleza del ganado por las dificultades que, en otras condiciones, serian insuperables Cuartel del Botillo. Amostradero. 1.º el que de la Puerta baja a Navabonquilla. 2.º el del Puerto de Rey y Nava las Nuevas, que llega hasta el límite de la montaña de Navaguerma de ella. 3.º el que a este último punto se dirige desde Pinos Viejos. Los tres afluyen al camino de Navabonquilla, y desde este punto, tienen fácil salida los productos del cuarte por el puente de Chaparrado. 4.º el que parte del nacimiento de arroyo Nave de la montaña y termina en el Arroyo Pajaros, sigue este y desciende en la carretera de las inmediaciones de los Arroyos de Navaguerma de ella. 5.º desde la Hija de la Nava a la Peña Perdiguera, y a la carretera pasando por la Cueva de la Lister. 6.º desde el Puerto del Botillo, por el camino de Lagatobos, sale a la carretera cerca de la Pira de Arbo. 7.º de los Cerros a la vereda del Potamo. 8.º el que baja por la cumbre del arroyo del Cerro del Rey, hasta la delimita del mismo monte en la carretera

Veredas notables por la de la Montaña, Cueva de la Lister y Puercillo. Esta última, va desde las Perras Perdigueras a las Vaquerizas atravesando todo el cuarte. En el charco de las Perras, se deriva de ella la que sube a Los Cerros, boquete de la cascada de Grillo y arroyo de los Alamos para terminar en el Puerto de Pajaros

Cuartel de Vaquerizas. De la delimita de Nava del Rey, en la carretera de Millana, parte el camino de la carretera, y se une al ramal del Pajaros cerca del Nudo Largo

El camino viejo, así llamado por ser el que se usaba para llegar al Puerto de Navacerrada, antes de construirse la actual carretera, parte de este punto, y dirigiéndose al N.º, por dentro del cuarte de Navacerrada, pasa por las Herradas Nuevas viejas, el Barranco de Piedra, y siguiendo el curso descendente del arroyo de las Herradas, entra en el terreno de Paulas cerca del cruce de las Cruces.

La vereda de la Sotida es casi paralela a la referida carretera; empieza en el alto del Puerto de Navacerrada y concluye en la parte baja donde comienza el Arroyo grande.

La vereda de Publedillo, que como hemos dicho antes, atraviesa el cuarte de Pubillo, también penetra en el cuarte de Navacerrada y llega hasta la frontera de las Navacerradas, donde termina, igualmente que la vereda de Ucanedo.

Por la parte S. del cuarte se encuentran la vereda de las Guarnanillas, y algunas otras de poca importancia.

A las anteriores veredas corresponden arrastraderos para la saca de los productos de los diferentes puntos del cuarte. Yo entiendo por arrastradero una vereda para sacar por medio de un trabajo cuarte de Navacerrada. Los productos de su parte alta, a partir de la frontera de San Machorra, tienen salida a la carretera, en la cual desgrana el camino de Arroyo, y en este punto llamado y diversos arrastraderos. Los de la parte baja, desde San Machorra al río, hay que transportarlos por el Arroyo, cerca del nacimiento, o por el camino de Arroyo, y también directa salida a la carretera por San Machorra, o por el camino de Arroyo, o indirecta, por el N. de la cara de la Sierra, y los caminos que de las Herradas se dirigen a los altos, vados de Navacerrada para

desembocar en la carretera bastante más abajo de la Puente.

Cuartel de Siete Picos. Principales vías que cruzan este cuartel son: el trayecto de camino viejo del puerto de la Puente, desde este punto a la venta de mismo nombre; el que desemboca en la casa de la Puca y al que afluyen los de Navalaror y carril de Gallig.

Arastraderos para Pasaca de las piedras hasta ellos hay: 1.º de Navalaror y Navalaror a Proyenda. 2.º de Navalaror al camino y casa de la Puca. 3.º desde la Puente de la Puca al arroyo Proyenda. 4.º desde el puerto de la Puente y convento de Casarís a la fuente de Sanguete y al vado de este y el Proyenda reunidos; 5.º desde la Millanera al central; 6.º desde la Navilla de Siete Picos al Barranco de Abalar.

La saca de los productos de este cuartel se efectúa generalmente por la casa de la Puca al vado del Barranco de Mergas y a la carretera de Navacerrada; o bien siguiendo los carriles de la falda de las lavaderos a la misma carretera.

Cuartel de Aldeanueva. El camino viejo del puerto de la Puente entra en este cuartel por encima del nacimiento del arroyo de los Aebos, hoy límite con el partido de Navalacruz, sigue por la parte alta de la falda occidental de Las Cambreras y sale del cuartel por la Puente de la Puca.

El carril de la media, partiendo de la pradera de los San Bernabos se dirige a media falda al arroyo Palomino para salir con el camino cerca de las ruinas de la Puente de la Puente. Antes de llegar al arroyo Peribrey se bifurca: la rama más baja conduce a Navalacruz y entra en el cuartel de Proyenda por la falda de Navalaror.

Otro camino que nace en los carriles del Barranco, sigue por el margen derecho del río Aebos

y viene al campo de Guisado entre de la pradera de la
Ortega de la Buena. Entre este y el anterior, desde
la pradera de los Guisardos hasta Navahermoso,
existe una heredada llamada de Garcia, de la cual se
hace un solo uso.

Los principales arastroderos son: 1.º del
Pinarillo al Prado de los Horcajos, un muy sitio
después boca otros dos: el de San Francisco y el de
los Horcajos: 2.º desde Pagan, pradera al Prado de Palo-
minos: 3.º desde la cañada Grande a la heredada de
Maza al cochino: 4.º de la Cañada Chica a la misma
heredada: 5.º desde Carrizalado a los Maderos

Cuartel de Devencia. Los mayores partes de los
productos de este cuartel hallan su natural salida
a la carretera de Guadalupe que a la de Navacerrada,
como hemos dicho ya anteriormente. Atra-
vesando desde el campo de la heredada hasta los arastro-
deros del río Acobedo, el canal de Maza-la-Pena, y el
que de Navahermoso sube al Collado.

Sus heredadas, más importantes son la
Ursidona, de la Cuadra, y la de la Mata de los Qui-
jos, y si se ve de arastroderos, el de Navalhoys al
río Acobedo, el de Maza-la-Pena a Navahermoso,
y el de Cogorro a los Arqueados a Navahermoso
Cuartel de la Cañorca. Por su proximidad a la
carretera de Navacerrada tiene excelentes condiciones
para la cómoda extracción de sus maderas, que se
efectúa por los caminos de Navacerrada a la casa
de la Pesca y las Pampinas, por el camino que de úl-
timo punto va al puente de Navacerrada, y por
el camino que de aquí va a la Cruz de la Puñega.

De todos ellos parten pequeñas ramales que se pu-
nen en comunicación con la carretera atravesando
el río Nalain, por los vados de Pratan de Nar-
gas, Padellis, Pinar de Arno, de la Asma, y por el
puente de Navacerrada.

Carreteras de Simplicidad de los caminos:

- 1.º la de Navegación de Malibuenal que desde Navalrincón saldría al Compuñado y terminaría en las aguas del mismo nombre.
- 2.º la de Pomas Lidas y Poma Abundada que, a través arroyo el arroyo de los Hornos, condujera en el centro de los Obispos.
- 3.º la de este pueblo, que entra en este cuartel por la depresión de la división entre el Compuñado y la Alameda de la Cruz y termina en el camino de Navalrincón.
- 4.º la de Navegación de Cochino a la pradera de la venta de la Puente.
- 5.º de Navalrincón a Las Pampinas.
- 6.º la de los ríos de Compuñado Grande y Compuñado.
- 7.º la de los Hornos y algunas otras muy importantes.

Arastre

Si la cinta está en la obra y distante de los carriles enumerados anteriormente, se hacen a estas las medidas por los arastradores establecidos de antemano o hechos provisionalmente para el caso. La extracción se hace con buques. Unidos por pargos, lleva el conductor en la azota superior de una de las extremidades de la pieza que ha de ir a caer, y con cierta inclinación, un clavo que remata en una portaja o avilla por la que se para luego la cadena. El tiro se tira sobre sí misma en alguno de los estabos por medio de un gancho con que termina en una de sus puntas. El otro extremo se sujeta al pargo de los buques, y se dispone todo de manera que el clavo esté en la vertical que pasa por el centro de aquél, pero con la holgura suficiente para que la pieza arrastra por el suelo. De esta manera dispuesto todo, se empieza la marcha, siendo fácil comprender, que dada la gran pendiente de los arastradores, la gravedad debe hacer marchar hacia adelante las piezas, cuya actividad continúan los buques por medio de la cadena de tiro. Si inutilizaran muchos buques en las revueltas y en los arastradores

designados. Con los que se pondrán en las grandes pro-
cederán los conductores, antes de hacer el castro, se unen-
decerlos con agua de rizada de algún estrojo próximo,
para que por este medio el toramiento disminuya
y sea menor costo el castro, y cual se facilita mu-
chísimo si llega a helarse el agua en las noches, re-
mas y fras.

Una vez en el cargadero la madera, se
carga ésta en las carretas para que por los carri-
les adelante hasta llegar al punto destino. En el punto del
cargadero se abren los bujes longitudinales i se opera
de los que se introducen las ruedas de las carretas, pa-
ra hacer que el tablero de las mismas diste poco de
la superficie del suelo, y sea más fácil, por lo tanto, la
carga.

Con una destreza especial, se valen los bo-
yeros de mismo ganado para cargar las carretas.
Al efecto, obligan a los bujes i que sigan tirando
hasta adelantar hasta que una extremidad de la
pieza que amarran del carro en el tablero de la carre-
ta. Sacan luego el clavo y lo arrojan hacia atrás, sin
nada hacer más i más, así como la cadena, cuando
ordenan obligan de nuevo a marchar a delante los
bujes, con lo cual, y resolviendo la operación tantas
veces como se requiere la longitud de la madera, aca-
ban de cargarla completamente cargada. Para
que los bujes no den con sus cabezas en la madera
de que va cargada la carreta, se coloca ésta sobre dos
traviesas de las cuales la anterior es más alta que el de
atrás. La carga se sujeta con cadenas y cuerdas.

Si por el sistema de descarga, una vez
llegadas las carretas a la Gradera de Navalbar-
rio, es completamente igual, pero invertida.

Quiera sustituyeran con gran utilidad
a los sistemas de carga, caminos de riego, para
los que se destinan a ser de riego i

Solistas, establecidos en algunos puntos de Alex-
mania y Francia. La conducción de las made-
 ras hasta los talleres, reñoria, mucho menor costosa
 y si guerra no pudiese serlo. La comisión, expro-
 porción, más adelante, estudiar con detenimiento
 este sistema de transporte, y presentar a la superio-
 ridad los correspondientes proyectos y presupuestos,
 en el caso que resultare factible y ventajoso para el
 bien común en este punto. Aunque duda, sin em-
 bargo, de que esta clase de caminos pudiesen conser-
 varse en buen estado, por que los gubarreros que en-
 tran a recoger leñas muertas abusan de su dere-
 cho, y abusarian, más entonces, cuando tan a la
 mano tuvieran maderas de que hacerlas.

El número de pies longitudinales de
 cada fuerza, en las de mayor escuela, y el núme-
 ro de fuerzas en las de menores escuela, que pueden
 cargar un carro desde los diferentes cuartos, a
 la serradera de Naval Hornos, son por término medio
 los que se expresan en continuación:

Machones	20	pies longitudinales
Medias varas	40	id
Pies y cuartos	60	id
Árboles	80	id
Señoras	192	id
Viguetas	198	id
Maderos de seis	16	fuerzas
Id. de ocho	20	id
Id. de diez	30	id
Medios maderos	32	id

La acción de las reducciones al sistema métrico,
 un carro conduce los números de metros cúbicos de
 maderera de cada una de las diferentes fuerzas que
 a continuación se insertan:

Machones	1 ^{mo} , 505100
Medias varas	1, 316,520

Quercuños	1 ^{mo}	409,460
Botijas	1	292,000
Comas	1	762,368
Maquetas	1	817,442
Maderos de seis	2	155,360
Md. de ocho	1	633,120
Md. de diez	1	266,600

De modo que, por término medio, un cano transporta desde los cuarteles a la Pradera 4,573,107 metros cúbicos de madera.

Los precios de arrastre varían, como es natural, con la distancia de los cuarteles, escabrosidad del terreno, estado de los arastradores y caminos y otras muchas circunstancias. Los que se han pagado en estos últimos tiempos, de parecer se aproximan a los precios que se obtienen en el país, y que se refieren al pie longitudinal de las piezas aserrables y las piezas de maderage, son los que figuran en el siguiente estado:

Cuarteles	Precios de arrastre	
	Madera aserrable Pie longitudinal	Maderage Pieza
Madero	0,250 pesetas	0,500 pesetas
Botillo	0,250 "	0,500 "
Maquetas	0,275 "	0,625 "
Matorrillas	0,275 "	0,625 "
Este de Dios	0,625 "	0,750 "
Alcañices	0,275 "	0,500 "
Almendra	0,275 "	0,500 "
Las Panizas	0,250 "	0,500 "

Centros de consumo. El principal mercado de las maderas de Malaga es Madrid. Allí se transportan generalmente piezas aserradas con destino a la industria fina para cuyo efecto se tiene en el país un sistema peculiar de fajas, piezas...

ra y convida sabra. La carpintería de armar y puestas
 más especialmente de las maderas de Curaca que tie-
 nen mayor resistencia. También se conducen a aquel
 centro piezas de bulto, las de menor suavidad, que no pue-
 den aserrarse, pero en mucha menor cantidad. Solo
 por uno de los puertos figura la exportación de esta clase de ma-
 dera. La de bulto que se extrae tiene por centro de consumo,
 aunque insignificantes, Segovia y Oviedo, especialmente

Las carretas cargadas tardan en proce-
 derse desde a Madrid 8 días, cuando siguen la carrete-
 ra de Vitoria cerrada, y 9 días las que forman el camino
 del puerto de Guadalupe.

Los almacenes de Madrid hacen pe-
 didas a los maderistas de Oñate y San Esteban, y
 solo se transporta la cantidad de madera necesaria pa-
 ra satisfacerlos; en este punto queda en las almacenes de
 la Oñate, pero sin embargo hay en ellos grandes existen-
 cias, por que los pedidos se hacen con firmeza, que
 la madera de ese punto es muy solicitada por
 las presentes circunstancias de construcción de obras
 en la capital.

El número de piezas de bulto y aserradas que
 cada carreta transporta hasta aquel centro, refiriéndose a
 las que más se exportan es el siguiente:

Niquetas	22	piezas
Maderos de seis	27	"
Id. de ocho	35	"
Id. de diez	40	"
Aserrados	20	docenas
Portadas	300	pies longitudinales
Portadillas	400	id.
Balsas de orden	12	docenas
Id. de quinquena	20	id.
Balistas	25	id.
Hoja de ferrea	30	id.
Hoja de 14	40	id.

Pijua	50	ducados
Los precios de conducción son los siguientes:		
Viguetas	2	pesetas la pieza
Maderos de seis	2	id. id.
Md. de rebu	1,62	id. id.
Md. de diez	1,50	id. id.
Arriados	3,50	pesetas la pieza
Portadas	0,145	pesetas el pie de camino
Portadillas	0,125	id. id.
Tablas de gordo	4,50	pesetas por ducena
Md. de pulgada	3,50	id. id.
Tablita	2,75	id. id.
Hoja de tierra	1,62	id. id.
Hoja de 14	1,37	id. id.
Pijua	1,12	id. id.

De modo que el transporte de cada camu, cargado de las diferentes piezas puestas numeradas, cuesta hasta Madrid las cantidades siguientes:

Un camu de Viguetas	66	pesetas
Md. de maderos de seis	54	id.
Md. de maderos de rebu	57	id.
Md. de maderos de diez	60	id.
Md. de Arriados	70	id.
Md. de Portadas	43	id.
Md. de Portadillas	50	id.
Md. de Tablas de gordo	54	id.
Md. de id. de pulgada	70	id.
Md. de Tablita	69	id.
Md. de Hoja de tierra	57	id.
Md. de Hoja de 14	55	id.
Md. de Pijua	56	id.

Resulta de las anteriores cifras, que el término medio del precio de transporte a Madrid de un camu de madera desde la Gradera de Na-

valores de los presupuestos.

San Pedro de Macoris 18 de Agosto de 1874

El Sr. Jefe de la Comision,

Don Juan de los Rios

Numero



[Handwritten signature]